



---

**Universidad de Valladolid**

**CURSO 2015-2016**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**Grado en Periodismo**

**La obra periodística de Vicente Blasco  
Ibáñez: *Ideales y propaganda***

**Alumno: Lara Bueno García**

**Tutor: Carmen Herrero Aguado**

**Convocatoria: Extraordinaria**



## ÍNDICE

1. Introducción

2. Justificación

3. Objetivos

4. Hipótesis

5. Metodología

6. Marco teórico

7. Análisis

8. Conclusiones

9. Bibliografía

10. Anexo



## 1. Introducción

El presente trabajo se centra en la investigación y análisis de la obra periodística del autor valenciano Vicente Blasco Ibáñez. Para la realización de este estudio se han examinado varios artículos publicados en el diario *El Pueblo*, su publicación más importante y de la que él mismo fue director.

*La obra periodística de Vicente Blasco Ibáñez: ideales y propaganda* se ordena en una serie de apartados. En el primero se reflejan los motivos que justifican la elección del tema como fuente de este trabajo y se exponen las razones por las que es relevante analizar la obra periodística de Blasco Ibáñez y tener en cuenta el trabajo que realizó como periodista.

Siguen los objetivos, tanto generales como específicos, que se pretenden conseguir a través de esta investigación y, a continuación, se plantean las hipótesis que se esperan dar como comprobadas o refutadas al final del análisis.

En el apartado ‘Metodología’ se explican los pasos que se han seguido para poder llevar a cabo la investigación de campo: el acceso a los diversos documentos históricos, biografías, libros,... el proceso de selección de los artículos analizados o los criterios de análisis de los mismos.

En el marco teórico se reflejan los antecedentes, influencias y otras actividades periodísticas que en cierto modo conformaron la manera de escribir y expresarse como periodista a Blasco Ibáñez. En este apartado también aparecen otras informaciones y conocimientos que serán necesarios para poder comprender con amplitud los artículos analizados.

Seguidamente, la contextualización histórica muestra una situación global (económica, política, social...) de España, y más concretamente del entorno del autor en el momento en el que se desarrolló con mayor fluidez su trabajo como periodista y director de *El Pueblo*.

A continuación, en el apartado ‘Análisis’ se muestran los diversos artículos elegidos para esta investigación y que conforman una muestra de la actividad periodística de Blasco Ibáñez en su periódico *El Pueblo*. En estos textos se ha realizado un estudio profundo de la forma que tuvo el autor de comunicar y expresarse.

El trabajo finaliza con las conclusiones. En ellas se resumen los resultados obtenidos del estudio. Una vez establecidos estos resultados, se contrastan y comprueban con las hipótesis planteadas al inicio del trabajo y de esta forma se concluye si estas han sido verificadas o no.

## 2. Justificación del trabajo

Vicente Blasco Ibáñez (1867–1928) escritor, político, periodista, viajero, colonizador... Las múltiples facetas de este autor valenciano ofrecen diversos ámbitos de trabajo y, actualmente, son objeto de estudio académico para investigadores y críticos de campos tan diferentes como la Literatura, el Periodismo o las Ciencias Políticas.

La relevancia de Blasco Ibáñez hoy es innegable, es el autor que más dinero ha ganado de la historia de España y, junto a Cervantes, el literato español más traducido y publicado en todo el mundo (Iglesias C, 1985). La confluencia de rasgos, actividades, actitudes, de “Blascos” en definitiva, es lo que hace de él una fuente inagotable de extensas, diferentes y numerosas investigaciones alrededor de su vida y obra.

La pasión de Vicente Blasco Ibáñez por el periodismo comenzó a manifestarse en su más tierna juventud cuando se inició en el semanario valenciano *El Miguelete* (más tarde conocido como *El Turia*) en enero de 1883, allí fue donde sentó las bases de lo que serían en un futuro muy cercano sus proyectos periodísticos como fue, por ejemplo, la creación del diario *El Pueblo* (Iglesias C, 1985).

A pesar de haber sido antes periodista que novelista, sus éxitos periodísticos quedaron en cierto modo a la sombra debido al éxito que alcanzaron sus obras literarias en el extranjero (Iglesias C, 1985). Emilio Gascó Contell en su libro ‘Genio y figura de Blasco Ibáñez’ explica cómo no ocurrió lo mismo a nivel nacional donde siempre se mantuvo la presencia del autor valenciano en el punto de mira del franquismo, se rechazó su inclusión en la Generación del 98 y se le insultó públicamente. Para justificarlo Contell publicó en el tercer apéndice de su libro este fragmento de artículo del diario *Arriba* escrito en 1950 por Eugenio d’Ors:

*“Lavemos a la Generación del 98 de la mancha de cualquier participación de la fullería literaria de Blasco Ibáñez. No le perdonemos su complicidad en la formación de las tablas de valores, a que la trampa debió el éxito y contra las cuales las sucesivas promociones novecentistas se encontraron en el deber de reaccionar”.*

Eugenio d’Ors, *diario Arriba*, 1950.

La relegación al ostracismo de Blasco Ibáñez por sus pensamientos ideológicos produjo una auténtica “conspiración del silencio” durante la dictadura franquista en España. Blasco se convirtió en un “escritor prohibido”, un título que le acarrió una gran repercusión futura pues hoy el autor valenciano es menos conocido por el público en su país que en otros países a los que se vio obligado a viajar para dar a conocer su obra y donde sí se le permitió expresar sus ideas sin ningún tipo de inconveniente (Iglesias C, 1985).

Por lo tanto, no es solo esa caída del interés en la obra periodística de Blasco tras el auge de sus escritos la que justifica la realización de este trabajo sino también el desconocimiento general que se tiene en la actualidad de su persona.

De Blasco Ibáñez se conocen muy pocas cosas. Fue un hombre muy inestable y difícil de comprender. Tenía una forma ambiciosa de ver la vida y él mismo se calificaba de ‘vividor’ e ‘impulsivo’ (Zamacois E., 1910):

*“El verdadero fin de la vida está, sencillamente, en vivir. No debemos vivir para ser ricos, ni para ser célebres, ni para endiosar a una mujer, digan lo que quieran los falsos poetas: la vida goza de sustantividad propia; se justifica por sí misma...”*

*Yo no soy bueno, ni malo, soy un impulsivo terrible que, al pronto, bajo el primer latigazo de la impresión, me ciego y voy por donde el huracán de mis nervios quiere llevarme; pero luego, nada, ni odio ni rencor, nada... Basta que por mi alma pase un sueño para que todo cuanto hay en ella se borre”*

Eduardo Zamacois, *Mis contemporáneos. Vicente Blasco Ibáñez*, 1910

En este trabajo se pretende realizar una labor de análisis y valoración del papel que desempeñó el autor valenciano en el Periodismo, no en vano se le considera uno de los principales representantes del inicio de la comunicación de masas y el sensacionalismo en España.

Fue Vicente Blasco Ibáñez quien, de una forma especial, supo alcanzar con su periodismo las capas más populares de la época. Eco de la miseria y de los problemas sociales de su tiempo, sus escritos sonaban a democracia y república, con ellos pretendía transmitir sus propios ideales y movilizar de esta forma a un pueblo valenciano corrompido por las injusticias y penalidades del momento. Manifestaciones y rebeldías muy inusuales en aquel tiempo que le obligaron a huir de Valencia en varias ocasiones y que le costaron ir a prisión más de una treintena de veces, según su propio testimonio (Iglesias C, 1985).

Ser fiel a sí mismo y reflejar, con la misma intensidad con la que los siente, sus propios ideales - ese fue el rasgo más importante de la personalidad de Blasco y el que marca hoy este estudio de su labor periodística. Un análisis de su obra como periodista donde es imposible ignorar sus éxitos como literato y político y donde no se puede acotar simplemente a su actividad en prensa. Esa fue su forma de vivir la vida, la de un “hombre dedicado a las letras”, un estilo muy tradicional de la época y común a la de otros escritores coetáneos. Blasco Ibáñez fue una de las pocas personas que siempre tuvo presente su forma de pensar que supo ligar íntimamente y casi de manera imperceptible en su trabajo literario y publicaciones en diarios y folletines (Iglesias C, 1985).

### 3. Objetivos

El primer objetivo es conocer el legado en prensa que nos dejó la actividad de Vicente Blasco Ibáñez como periodista, un reconocimiento que le fue negado en su momento y que hoy es menester recordar, pues fue por la publicación de sus artículos por lo que luchó durante toda su vida y lo que le llevó a ser encarcelado en numerosas ocasiones.

Este estudio enfocado en el Blasco Ibáñez periodista pretende reflejar las huellas más importantes del autor valenciano en el campo del Periodismo, huellas que han permanecido inmortales a lo largo de los años. Es cierto que sus obras tuvieron una gran repercusión en su momento pero no recibieron el crédito que merecían hasta la actualidad.

Ambos objetivos, reconocer y reflejar la relevancia del trabajo de este escritor en el Periodismo, llevan implícitos otros como son recuperar los artículos y trabajos publicados por Blasco Ibáñez en varios de sus diarios, muchos de ellos caídos en el olvido; y reivindicar el papel que desempeñó como iniciador del periodismo sensacionalista en España.

Estos objetivos no se pueden alcanzar con éxito sin tener en cuenta cuál es el objetivo principal de este trabajo: analizar la obra periodística que desempeñó Blasco Ibáñez.

Cabe mencionar como intención última la de colaborar con la memoria histórica de Blasco Ibáñez, un hombre que luchó por proclamar la verdad y que siempre estuvo del lado de los más injustamente tratados. Razón por la cual se vio obligado a huir y vivir a la sombra durante la mayor parte de su vida, su valor para el Periodismo toma cada día un nuevo significado.

#### 4. Hipótesis

A través del estudio y el análisis de *La obra periodística de Vicente Blasco Ibáñez* se pretende dar como comprobadas o refutadas las siguientes hipótesis:

- Vicente Blasco Ibáñez se mantuvo fiel a sus ideales políticos como principios de vida durante el desempeño de su actividad como periodista.

Blasco Ibáñez fue un revolucionario, un vehemente defensor de las libertades que siempre presumió de poner su pluma y prestigio al servicio de sus ideales. A través de esta hipótesis se pretende comprobar si esta supuesta forma de actuar, su personalidad y sus pensamientos políticos influyeron de alguna forma o quedaron reflejados en varios de sus escritos publicados en prensa.

- Los escritos periodísticos fueron utilizados por Blasco Ibáñez como armas de propaganda ideológica para el pueblo.

Mediante esta hipótesis se mira a la ideología del propio Blasco Ibáñez. Tras el análisis de sus escritos se buscará conocer si, aprovechando su puesto como periodista colaborador o director de varias publicaciones, intentó influir en los lectores de forma encubierta para que secundaran sus mismas opiniones en diferentes materias.

#### 5. Metodología

*La obra periodística de Vicente Blasco Ibáñez: ideales y propaganda* se ha apoyado en muchas y muy diversas fuentes de información, su procedencia se explica de forma más específica en el apartado *Bibliografía* de este trabajo. Sin embargo, para entender cómo



se han aplicado al estudio y se han llegado a unas conclusiones sobre éste es importante conocer el material utilizado más relevante.

Uno de los pilares principales en los que se asienta este proyecto son los libros biográficos, principalmente aquellos que giran en torno a la vida profesional del autor. De las lecturas realizadas en los libros: *Blasco Ibáñez: un novelista para el mundo*, de Concepción Iglesias; *Valencia y las Valencias: su historia contemporánea (1800 – 1975)* de Federico Martínez Roda, y *Genio y figura de Blasco Ibáñez: agitador, aventurero y novelista*, de Emilio Gascó Contell; se han podido diluir los principales ideales de vida de Blasco Ibáñez: republicano dirigente del ‘blasquismo’, defensor de la verdad y luchador en contra de las injusticias como periodista.

a) **Ideales políticos: el ‘blasquismo’**

La vida política de Vicente Blasco Ibáñez comienza en 1887. Durante su estancia en la Universidad, a la edad de veinte años, el autor será nombrado presidente de las Juventudes Republicanas de Valencia. En esta asociación de carácter radical desempeñará una labor de conferenciante y simpatizará con los ideales de Llombart (Iglesias C., 1985).

*‘A partir de este momento, y durante más de veinte años, no dejará su condición de hombre político; así sus actividades en el campo periodístico serán algo fuertemente unido a su acontecer como militante.’*

Iglesias C., *Blasco Ibáñez: un novelista para el mundo*, 1985

Rápidamente Blasco se irá introduciendo más a fondo en la vida política republicana y en 1889 comenzará a dirigir el semanario *La Bandera Federal*. En 1891 será nombrado presidente del Consejo Regional del Partido Federal y, aunque colaboraba en sus escritos con Pi y Margall, lentamente se irá alejando de su política para formar la suya propia (Iglesias C., 1985).

El ‘blasquismo’ surgirá a partir de una escisión del Partido Republicano Federal dirigido por Pi y Margall. Los llamados ‘blasquistas’ simpatizaron con otros partidos como la Unión Republicana, presidida por Salmerón (Iglesias C., 1985).

Federico Martínez Roda en su libro *Valencia y las Valencias: su historia contemporánea (1800 – 1975)* explica cuáles fueron los principales ideales del ‘blasquismo’:

- La desmedida exaltación de la República, que se convierte en mito.
- Adoración por la Revolución Francesa.
- Anticlericalismo. El ‘blasquismo’ llevará a cabo varias manifestaciones en contra de la Iglesia, una de ellas, la más conocida, tendrá lugar el 11 de abril de 1894 y será organizada por los participantes en la publicación *La Bandera Federal*.

- Lucha contra la Monarquía. Considerada, junto a la Iglesia, como uno de los obstáculos más importantes para el avance político, económico y cultural.

El republicanismo ‘blasquista’ comenzó a deteriorarse en 1909, consecuencia de la ausencia de Vicente Blasco Ibáñez, que en ese momento se encontraba en Argentina y a partir de ese año su situación empeorará, el pronunciamiento de Primo de Rivera y la muerte del autor agravarán la situación política del partido (Martínez Roda F., 1998).

Durante sus años de lucha el ‘blasquismo’ amparó a una amplia y variada franja de la sociedad española. Desde importantes empresarios, comerciantes y médicos hasta las clases medias, buena parte del proletariado industrial y sectores campesinos (Martínez Roda F., 1998).

#### b) Principios de vida: el Periodismo

Como hombre político, los principios de vida de Vicente Blasco Ibáñez siempre estuvieron íntimamente ligados a sus ideales ‘blasquistas’. Sin embargo, algo que condicionó fuertemente la personalidad de Blasco, además de su ideología, fue su profesión: el Periodismo.

La defensa de la verdad y la lucha contra las injusticias serán sus principios de vida como periodista.

*“Si somos periodistas no es por industria ni por lucro, sino porque consideramos la prensa como un medio para decir la verdad, dedicando nuestros esfuerzos a combatir la injusticia, la arbitrariedad, la explotación... Como diré verdades me insultarán, me escarnecerán, se negarán a oírme, tal vez me expulsen, pero tened la certeza de que cuanto más indigne y enfurezca a los de dentro del Congreso, mejor servirá a los de afuera.”*

León Roca, J.L. *Blasco Ibáñez. Política i periodisme*. (1970) p. 41.

Otro pilar fundamental de este trabajo es el libro *Propaganda política*, publicado en 1950 por J.M. Domenach. A partir de su lectura se ha podido definir qué es propaganda política y cuáles son los recursos más utilizados por esta. Gracias a la teoría recogida en esta obra se han podido aplicar los conocimientos del autor a la comprobación de la segunda hipótesis ‘Los escritos periodísticos fueron utilizados por Blasco Ibáñez como armas de propaganda ideológica para el pueblo’.

Los libros históricos también han ayudado a entender el contexto en el que se desarrolló la vida y obra de Vicente Blasco Ibáñez, principalmente aquellas obras referidas tanto a la historia del Periodismo, la historia nacional, como la historia internacional. Cabe mencionar aquí obras estudiadas como *Historia del periodismo español: De la Revolución de Septiembre al desastre colonial* de Pedro Gómez Aparicio, *La Semana Trágica de Cataluña* de Antonio Moliner Prada, *Historia del periodismo en España* de Dolores Sainz y M. Cruz Seoane, *El periodismo en los Estados Unidos* de Emery Edwin; y, para la realización del marco legal, la lectura de obras como *La ley española*

*de Policía de Imprenta* de Carlos Soria o *Apuntes para una historia de la legislación española sobre la imprenta* de José Eugenio de Eguizábal. .

A partir de todas estas lecturas se han podido justificar las diversas facetas que componen tanto los ideales de vida del autor como los recursos que pudo haber utilizado para realizar propaganda ideológica.

### *La ficha de análisis*

Por otro lado, para la comprobación de las hipótesis se ha elaborado una ficha de análisis compuesta por varios apartados: cinco puntos generales (autor, nombre del medio, tipo de periodismo, fecha y título) y dos correspondientes a la verificación de cada una de las tesis expuestas, estos a su vez están compuestos por otras sub categorías en las que se expondrán los fragmentos del texto que hacen alusión a cada una de ellas.

El primer apartado de la ficha de análisis, ‘Ideales políticos y principios de vida’, está dirigido a comprobar la primera hipótesis: ‘Vicente Blasco Ibáñez se mantuvo fiel a sus ideales políticos como principios de vida durante el desempeño de su actividad como periodista’. Este está formado por las subcategorías:

Ideales políticos: el ‘blasquismo’: Republicanismo, adoración a la Revolución Francesa, anticlericalismo y lucha contra la Monarquía.

Principios de vida: el Periodismo: Defensa de la verdad y lucha contra las injusticias.

El segundo apartado de la ficha de análisis ‘Armas de propaganda ideológica’ corresponde al contraste de la segunda hipótesis ‘Los escritos periodísticos fueron utilizados por Blasco Ibáñez como armas de propaganda ideológica para el pueblo’. Esta parte se divide en los siguientes recursos: simplificación e individualización del enemigo, exageración y desfiguración, orquestación, atacar y desdeñar al adversario, poner en contradicción al adversario y ridiculizar al adversario.

<b>Autor</b> Vicente Blasco Ibáñez	<b>Nombre del medio</b>
<b>Tipo de periodismo</b> Opinión	<b>Fecha</b>
<b>Título</b>	
<b>Ideales políticos y principios de vida</b>	
<u>Ideales políticos: el ‘blasquismo’</u>	
• Republicanismo:	
• Adoración a la Revolución Francesa:	

<ul style="list-style-type: none"><li>• Anticlericalismo:</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Lucha contra la Monarquía:</li></ul>
<u>Principios de vida: el Periodismo</u>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Defensa de la verdad</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Lucha contra las injusticias</li></ul>
<b>Armas de propaganda ideológica</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Simplificación e individualización del enemigo</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Exageración y desfiguración</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Orquestación</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Atacar y desdeñar al adversario</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Poner en contradicción al adversario</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Ridiculizar al adversario</li></ul>

### *Los artículos*

Esta ficha de análisis se ha aplicado a varios artículos publicados por Blasco Ibáñez en su diario *El Pueblo* y que han sido recopilados por el autor Paul Smith en su libro *Vicente Blasco Ibáñez: contra la Restauración Periodismo Político 1895 – 1904*. La razón de por qué se ha elegido esta publicación y no otra radica en que fue en este medio y no en otro dónde Blasco Ibáñez desempeñó la mayor parte de su vida periodística y donde sus ideales políticos y personales fueron más evidentes.

Las fechas de los artículos elegidos comprenden desde el año 1895 a 1904, las fechas no son aleatorias sino que se han basado en su relación con hechos históricos de importancia, como por ejemplo el asesinato de Cánovas del Castillo, y la relevancia que tuvieron estos escritos para los lectores de la época.

Además, un factor esencial en la elección de los años de los artículos es que, aunque el trabajo periodístico de Blasco Ibáñez es muy numeroso, durante estos años sus escritos serán más comprometidos. A pesar de que el autor pasará la mayor parte del tiempo en la cárcel se dedicará en cuerpo y alma a su partido y a su profesión como periodista.

### *Las fuentes*

La procedencia de estos artículos compilados en el libro de Paul Smith se encuentra en los documentos almacenados en la hemeroteca del Archivo Municipal y en la Biblioteca General de la Universidad de Valencia.

El criterio de selección de las fuentes utilizadas en *La obra periodística de Vicente Blasco Ibáñez: ideales y propaganda* se ha realizado con el objetivo de contar con material especializado y veraz que dé una visión imparcial capaz de comprobar las hipótesis planteadas en este trabajo.

### *Factores y condicionantes*

*La obra periodística de Vicente Blasco Ibáñez: ideales y propaganda* es un trabajo dirigido especialmente al estudio de material procedente de bibliotecas y hemerotecas.

A lo largo de su realización han existido varios factores que ha condicionado este estudio, como por ejemplo la antigüedad histórica de los artículos, muchos de ellos se encontraban degradados debido al paso del tiempo y la mayoría de las colecciones se encontraban incompletas. También es importante mencionar que la localización de libros, estudios y artículos sobre Blasco Ibáñez se limita principalmente a la ciudad de Valencia, lo que ha supuesto un condicionante interno de localización.

Varios artículos de Blasco publicados en el diario *El Pueblo* hasta 1902 están almacenados en la hemeroteca del Archivo Municipal y otros muchos, de 1894 a 1902, se encuentran en la Biblioteca General de la Universidad de Valencia.

## **6. Marco teórico**

### **➤ *Datos biográficos***

#### ***Años de juventud***

Vicente Blasco Ibáñez nació en Valencia el 29 de enero de 1867. Procedía de una familia aragonesa de clase media que emigró a Valencia en busca de la riqueza de la capital (Gascó Contell E., 2012).

Desde sus años de mocedad Blasco se sentirá atraído por la literatura debido a su gran interés por la lectura. Cuando acabe sus estudios en la escuela Blasco querrá cumplir su sueño de ser Oficial de la Marina de Guerra y entrará en la academia preparatoria (Gascó Contell E., 2012). Su incapacidad para entender álgebra y matemáticas le hará abandonar su sueño y, sin vocación alguna, comienza a estudiar la carrera de Derecho en 1882. (Iglesias C., 1985).

“Su vocación de escritor y de artista de la palabra la tenía demasiado arraigada en el espíritu para dejarse dominar o desviar por actividades o estudios que entorpecieran su vocación.”

Emilio Gascó Contell, *Blasco Ibáñez: genio y figura*, 2012. p. 37

### ***Comienzos en la Literatura, el Periodismo y la Política***

Su labor como periodista fue un poco más tardía que su interés por escribir literatura. Sus primeras publicaciones en diarios serían pequeños folletines y relatos de juventud que más tarde el propio escritor repudiará (Gascó Contell E., 2012).

“El maestro no quería hablar jamás de esos trabajos de la primera juventud, que, con extremado rigor autocrítico, hundía en el misterio; y encabezaba su obra con ‘Arroz y tartana’ y con los ‘Cuentos valencianos’.”

Emilio Gascó Contell, *Blasco Ibáñez: genio y figura*, 2012. p. 51

La inmersión de Blasco en el Periodismo comenzará en enero de 1883 cuando funde y dirija la revista semanal de literatura *El Miguelete*. En sus inicios también colaborará en otras publicaciones como *El Correo de La Tarde* y *El Correo de Valencia* (Iglesias C., 1985).

El nacimiento de su vida política tendrá lugar en 1887 cuando Blasco sea nombrado presidente de las Juventudes Republicanas de Valencia (Gascó Contell E., 2012). Dos años más tarde Blasco Ibáñez fundará junto con sus compañeros republicanos el semanario *La Bandera Federal*. Será uno de los periódicos que más influyeron en el pueblo, aunque también el más perseguido de toda Valencia (Iglesias C., 1985).

### ***La consolidación de sus bases políticas y periodísticas***

En 1890 Blasco tendrá que huir por primera vez del país hasta Francia como consecuencia de una manifestación contra el nuevo gobierno de Cánovas del Castillo. Un año más tarde, gracias a la amnistía general que concede el gobierno, Blasco Ibáñez puede volver a España y reanudar su trabajo en *La Bandera Federal*. Ese mismo año, en 1891, el escritor es elegido presidente del comité regional del Partido Federal y *La Bandera Federal* pasa a ser un órgano de dicho partido (Iglesias C., 1985).

A pesar de los inconvenientes que entorpecieron su carrera política, su trabajo creativo en el mundo de las publicaciones continuará en crecimiento (Gascó Contell E., 2012). Blasco no se conformará con su participación en *La Bandera Federal* y fundará junto con Senent, uno de sus compañeros de partido, la editorial ‘La Propaganda Democrática’ (Iglesias C., 1985) con el objetivo de publicar en una serie de cuadernos semanales las obras completas de Voltaire.

### ***El nacimiento de El Pueblo***

Apenas un año más tarde, en 1894, Blasco Ibáñez cumple su sueño de crear un periódico públicamente conocido como republicano. Este diario será bautizado con el nombre de *El Pueblo* (Iglesias C., 1985).

*“Fundar un periódico, y hay que decir que la trascendencia de este acto es enorme, pues una inmensa parte de las clases humildes de Valencia se asoma a la vida nacional y del resto del mundo a través de la ventana luminosa de El Pueblo, el órgano de lucha del blasquismo, su clarín de guerra.”*

Emilio Gascó Contell, *Blasco Ibáñez: genio y figura*, 2012. p. 63

En un contexto de gran apogeo de la prensa escrita en Valencia, este diario republicano de la mañana no será recibido con los brazos abiertos y tendrá que luchar por conseguir lectores (Laguna Platero A., 1999). La competencia fue muy dura: *Las Provincias*, valencianista y defensor de la lengua valenciana; *El Mercantil Valenciano*, republicano liberal y centralista; y por la tarde, *El Correo y La Correspondencia de Valencia* (Iglesias C., 1985).

Surgen voces que predicen el final de *El Pueblo* por su falta de recursos económicos. Los colaboradores del periódico no percibían sueldo y trabajaban en él por vocación y/o amistad (Iglesias C., 1985). Blasco Ibáñez será el encargado de escribir la mayor parte de los textos publicados en las cuatro páginas con las que contaba *El Pueblo*.

*El Pueblo* tenía un coste de cinco céntimos “un precio que mantuvo durante muchos años, lo que nos demuestra que no era un afán de lucro lo que movía su espíritu” (Concepción I., 1985). Estaba formado por dos secciones fijas: la primera, bautizada con el nombre ‘Lo del día’, estaba dedicada a comentarios sobre la actualidad política, de la que se responsabilizaba Blasco Ibáñez; la segunda, ‘El cuento del día’, se ocupaba del interés literario de los lectores (Concepción I., 1985).

### ***Cárcel, huidas y destierros***

Fueron muy numerosas las estancias en la cárcel, exilios y huidas de Blasco Ibáñez a lo largo de toda su vida. Una de sus etapas más conocidas es su destierro a Madrid donde se muda junto a su familia (Gascó Contell E., 2012). En esta ciudad mantendrá una profunda amistad con los Benlliure, en concreto, será Mariano Benlliure quien le acerque al mundo intelectual de la Literatura y del Periodismo español de la capital. Le presentará a críticos literarios, artistas, políticos y muchos contactos que le ayudarán en sus siguientes andanzas tanto periodísticas como políticas (Concepción I., 1985).

Uno de ellos será Rodrigo Soriano, con el que también inicia amistad en este período madrileño. Soriano le recibe en las páginas del diario *El Imparcial* de esta forma:

*“La mayor parte de los españoles que leen conocerán de nombre, por lo mucho que ha corrido ya, el de un empedernido y endiablado republicano federal con puntas y ribetes de socialista, llamado don Vicente Blasco Ibáñez”*

Blasco Ibáñez permanecerá en Madrid durante casi cinco meses. En la capital tendrá un período de gran fertilidad literaria y periodística y escribirá más de sesenta crónicas y varios cuentos de carga social para *El Imparcial* (Iglesias C., 1985).

### ***Blasco ‘autor de moda’***

Cuando Vicente Blasco Ibáñez publique *La Barraca* su éxito traspasará fronteras y poco tiempo después de ser publicado es traducido al francés por el escritor G. Herelle pero no será hasta 1905 cuando el nombre de Blasco Ibáñez sea conocido como el ‘autor de moda’ en España (Iglesias C., 1985).

Blasco pasó la temporada de verano en su alojamiento en la playa de la Malvarrosa con su familia. En ella se dedicó “plenamente a lo que es su verdadera vocación, la literatura.” (Iglesias C., 1985). En septiembre publicará su obra *Entre naranjos* y, a pesar de sus intentos de centrarse en su labor literaria, no podrá dejar la política atrás (Gascó Contell E., 2012).

Su etapa literaria durará poco y los problemas en su partido le harán volver a Valencia para comenzar una nueva campaña electoral (Iglesias C., 1985).

### ***La venta de su periódico***

Un atentado de la oposición política de Blasco Ibáñez en contra de varios de sus compañeros de periódico hizo que el escritor se mudara definitivamente a Madrid, “renuncia a su acta de diputado y vende el periódico *El Pueblo* a su amigo Azzati por diecisiete mil pesetas.” (Iglesias C., 1985).

Durante su estancia en Madrid y a pesar de la venta de su periódico, Blasco seguirá trabajando en su gran pasión: la literatura (Gascó Contell E., 2012). Crea, junto con su amigo Sempere, la editorial Hispano – Americana, esta tuvo un gran éxito gracias a su colección *La novela ilustrada*, que recogía cuadernos semanales al precio de una peseta (Iglesias C., 1985).

### ***Blasco Ibáñez colonizador***

El 14 de mayo de 1909 Blasco viaja a Lisboa desde Madrid para embarcar hacia Argentina. Allí participará como conferenciante en una celebración que reunió a grandes personalidades europeas como Anatole France, Guiglielmo Ferrero o Clemenceau (Iglesias C., 1985).

A finales de 1910 Blasco decide realizar un segundo viaje por Argentina, esta vez como colonizador. Las nuevas colonias de Blasco Ibáñez en Argentina serán bautizadas como Nueva Valencia y Cervantes, esta última será la única inaugurada debido a que Blasco no obtendrá la financiación suficiente para comenzar la explotación (Iglesias C., 1985).



### ***El éxito de Blasco en los Estados Unidos***

Cuando Blasco Ibáñez se encuentre en uno de sus descansos en la Costa Azul por culpa del mal estado de su salud (Gascó Contell E., 2012) comenzarán a llegarle desde Estados Unidos numerosas cartas de felicitación por su obra *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, cuyos derechos de autor había vendido años atrás por trescientos dólares a la traductora norteamericana Charlotte Brewster Jordan. La novela había alcanzado la venta de treinta mil ejemplares por mes solo en su primera edición. (Iglesias C., 1985).

Como consecuencia de este gran éxito y respondiendo a la invitación del editor de la obra y a petición del público americano, en octubre del año 1919, Blasco cruzará de nuevo el Atlántico, esta vez para aterrizar en los Estados Unidos. Su estancia allí será larga e intensa, hasta abril de 1921(Iglesias C., 1985).

*“Una popularidad así y también el deseo de conocer esos Estados de América del Norte, cuya comparación con los de Hispanoamérica se imponía a su espíritu, decidieron a Blasco Ibáñez a emprender un viaje a los Estados Unidos”*

Emilio Gascó Contell, *Blasco Ibáñez: genio y figura*, 2012. p. 166

### ***Sus últimos años de vida***

El último esfuerzo de Blasco Ibáñez como periodista tendrá lugar en 1926, cuando publique el diario *España con Honra*, muy similar a *La Bandera Federal* de Valencia. Esta publicación estaba escrita en castellano, era la confluencia de las voces de todos los españoles desterrados que vivían en la ciudad francesa (Iglesias C., 1985). Colaboraron en este diario autores de la talla de Eduardo Ortega y Gasset y Miguel de Unamuno (Urrutia León M., 2009).

Su última intervención en público será en el teatro Trocadero donde se celebró un acto en homenaje a Víctor Hugo. Cuando Blasco Ibáñez vuelve a Fontana Rosa estará muy enfermo debido a una fuerte congestión pulmonar. A los pocos días, el 28 de enero de 1928 morirá (Iglesias C., 1985).

El deseo de Blasco Ibáñez de descansar en un cementerio de su ciudad natal se hizo realidad el 29 de octubre de 1933 cuando trasladaron sus restos desde Menton hasta Valencia (Smith P., 1972).

### ***Contextualización histórico - periodística***

La contextualización histórico - periodística permite entender el ambiente en el que Blasco Ibáñez desarrolló su actividad como periodista. El autor vivió varios de los momentos más importantes de la historia de España e, incluso, del mundo. Fue su condición de hombre político y periodista la que le instó a escribir sobre todo lo que ocurría a su alrededor, lo que sentía en ese momento y lo que creía que el futuro traería

consigo para el país. Por esta razón, en la actualidad sus escritos son considerados un testimonio importante de la historia nacional.

En *La obra periodística de Vicente Blasco Ibáñez: ideales y propaganda* se analiza su trabajo como periodista político en su principal periódico, *El Pueblo*, a través de la extensa y variada colección de artículos que publicó en él (cerca de unos mil).

Debido a la numerosa cantidad de escritos políticos que el autor produjo a lo largo de toda su vida este trabajo se ha centrado en sus artículos más importantes publicados en el diario *El Pueblo* desde el año 1895 hasta 1904. A continuación se realiza una breve contextualización de la historia y la situación de la prensa en este período.

### ***Antecedentes históricos***

El 29 de diciembre de 1874 será una fecha clave para la historia de España, este día el general Martínez Campos dará un golpe de estado en Sagunto (Valencia) y proclamará rey de España a Alfonso XII lo que supondrá el inicio de la Restauración en el país, es decir, la vuelta del reinado de los Borbones (Fernández Almagro M., 1869).

Tras el éxito del golpe de estado de Martínez Campos será Cánovas del Castillo el artífice de llevar a cabo el proceso de Restauración. Su proyecto restaurador pone en marcha la alternancia de partidos para que, durante un tiempo, gobiernen dos tipos de partidos políticos: el partido conservador, liderado por Cánovas; y el partido liberal, liderado por Sagasta (Fernández Almagro M., 1869).

La Constitución de 1876 va a instaurar legalmente este sistema y va a poner al monarca como árbitro de alternancia de estos dos partidos. Las elecciones que se convocaron en esta época fueron víctimas del pucherazo y el caciquismo sin embargo, ambos representantes van a dar estabilidad al país y evitarán que se produzcan otros golpes de estado (Fernández Almagro M., 1869).

Alfonso XII morirá de forma prematura cuando su mujer estaba embarazada de su hijo Alfonso XIII por lo que se puso en marcha el período de Regencia de María Cristina hasta que su futuro hijo alcanzase la mayoría de edad (Fernández Almagro M., 1869).

El periodo de Restauración abarcará desde el reinado de Alfonso XII hasta comienzos del siglo XX cuando alcance la mayoría de edad su hijo Alfonso XIII y este comience a reinar (Duarte A., 1997).

Durante el reinado de Alfonso XIII permanecerá el sistema de alternancia de partidos incluso, cuando fallezcan Cánovas y Sagasta, serán los políticos Maura y Canalejas quienes gobiernen en los partidos conservador y liberal respectivamente (Fernández Almagro M., 1869).

### ***La Prensa durante la Restauración***

La estabilidad de este sistema liberal va a permitir que se desarrolle la prensa en el país de ahí que a este período, comprendido a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, se le haya denominado en numerosas ocasiones como la Época Dorada del Periodismo español (Duarte A., 1997).

Nacerá La Sociedad Editorial de España que reunirá a tres de los grandes periódicos liberales que se producían en la época: *El Liberal*, *El Imparcial* y *El Heraldo de Madrid* (Sainz y Seoane, 1990).

A pesar de los avances también existirá una parte negativa durante este período. Por un lado las tiradas de los periódicos siguen sin ser demasiado elevadas a causa del analfabetismo que existía en esta época en España; y por otro lado, los problemas económicos y los problemas gubernamentales con el poder político por los que van a pasar los periodistas (Duarte A., 1997).

### ***Acontecimientos importantes***

Durante esta etapa se desarrollaron varios momentos que fueron claves para el Periodismo en la Restauración y de la Edad Dorada de la prensa en España.

- *El crimen en la calle de Fuencarral en 1888*

Fue tratado por el periódico *La Vanguardia*. El acontecimiento gira en torno al asesinato de una mujer perteneciente a la alta sociedad de Madrid pero su importancia radica en que este hecho arraigó y estabilizó la costumbre en los periódicos de contar con corresponsales en otras ciudades diferentes (Sainz y Seoane, 1990).

El crimen de Fuencarral es el primer crimen mediático de España. La prensa caerá en el amarillismo (un precedente del desastre del 98 en Cuba) y se dedicó a hacer juicios paralelos (Sainz y Seoane, 1990).

La noticia aparecerá en numerosas portadas y se empezará a hablar en España de la prensa ‘sensata’ y la ‘insensata’, dependiendo del grado de imparcialidad que demostraran en sus escritos. (La Vanguardia, 1888)

- *El desastre del 98*

En los inicios de 1895 España sufrirá una de las crisis más profundas de la Restauración debido al estallido, el 24 de febrero, del movimiento de emancipación del pueblo cubano y el levantamiento de la isla (Imaz Gómez M., 1910).

En Cuba los grupos de rebeldes estaban al mando del jefe militar Máximo Gómez y del líder ideológico José Martí. Este último redactará ‘el manifiesto de Montecristi’, una

llamada a los principios liberales fundados en el Romanticismo y la Revolución francesa (Imaz Gómez M., 1910).

El gobierno español, que en este momento está en manos de Sagasta, podría haber evitado este levantamiento si no hubiera recortado la fuerza militar de la zona y las reformas políticas de Maura hubieran tenido éxito. A pesar de todo, la situación en Madrid empeora y el poder de Sagasta se tambalea (Iglesias C., 1985).

*“El periódico El Resumen publica un artículo titulado Mundo militar, en el que se comenta la necesidad de recurrir al procedimiento de sorteo –dada la falta de voluntarios – para cubrir los puestos de oficiales subalternos en las unidades del ejército destinadas en Cuba”*

Concepción Iglesias, *Blasco Ibáñez: un novelista para el mundo*, 1985

Parte de los oficiales se sintieron ofendidos por esta información que desembocó en varias revueltas violentas y la destrucción de la redacción de *El Resumen*. Estos hechos fueron descritos por el diario *El Globo*, que al día siguiente de publicarlo sufrió la misma suerte (Imaz Gómez M., 1910).

Fueron tiempos de escasa libertad de prensa en la capital. Los directores de los periódicos madrileños comenzaron una intensa campaña de protesta contra Sagasta y este, ante la presión de la prensa y de los oficiales o ‘tenientada’, como se llamaba en la época, dimitió cediendo su poder a Cánovas que formará un nuevo gobierno el 23 de marzo de 1895 (Gómez Aparicio P., 1971).

El general Martínez Campos visitará Cuba en el mes de abril con el objetivo de conocer de primera mano lo que estaba sucediendo en la isla. Enviará sus impresiones a través de cartas a Cánovas en las que reflejaba cómo el número de revolucionarios crecía mientras que los hombres enviados desde España caían fruto de las enfermedades, el cambio de clima y la alimentación del lugar (Gómez Aparicio P., 1971).

Los corresponsales de guerra serán testigos directos del desastre y sus testimonios hicieron desconfiar a los españoles del poder de Martínez Campos en Cuba (Gómez M., 1910). Las posturas belicistas de la Unión Constitucional y los reformistas tomaron protagonismo en España y solo Pi y Margall junto a Blasco Ibáñez se mantuvo en contra de la guerra (Iglesias C., 1985).

Los Estados Unidos apoyarán el levantamiento cubano cediéndoles armas y demás herramientas para la insurrección pero no será hasta el 28 de febrero de 1896 cuando sea oficial el reconocimiento de la beligerancia por los estadounidenses del levantamiento del pueblo de Cuba. Este país anhelaba, desde hace varios años y tras su anexión de Texas y Nuevo México, poseer Cuba. Norteamérica habría sido capaz de comprar la isla, como ya hizo en otras ocasiones con Alaska a Rusia o Lousiana a Francia (Gómez Aparicio P., 1971).

Cánovas estaba en estos momentos al mando del gobierno en España y decide destituir al general Martínez Campos, en su lugar nombra al militar Weyler que será el próximo objetivo de violentas opiniones en Estados Unidos. El gobierno estadounidense intentará mantenerse neutral y sugerirá a España un acuerdo pero tanto el pueblo español como Cánovas se sentirán ofendidos y lo rechazarán (Imaz Gómez M., 1910).

En 1897 se barajaba ya la posibilidad de una intervención de los Estados Unidos en la isla pero en España continuaron las voces patrióticas en manifestaciones cada vez más habituales y violentas (Gómez Aparicio P., 1971).

Tras el asesinato de Cánovas por un anarquista, en España se sucederán varios gobiernos hasta que Sagasta llegue al poder. En su puesto Sagasta destituirá a Weyler y dará autonomía a Cuba pero esta decisión será tomada demasiado tarde y, en febrero de 1898, los Estados Unidos intervendrán enviando hasta la isla el navío Maine. El barco explotó en la bahía cubana, un atentado del que serán inculcados los españoles (Gómez Aparicio P., 1971). El presidente de los Estados Unidos será forzado por la opinión pública a declarar la guerra a España. Los españoles que se encontraban en la isla fueron arrasados y no se tardó en acordar la paz con la firma del Tratado de París, este conllevaba la entrega a los Estados Unidos de Cuba, Puerto Rico y Filipinas (Fernández Almagro M., 1869).

El contexto histórico - periodístico de la guerra de Cuba fue muy importante en Norteamérica. En aquel momento en la prensa estadounidense existía una gran rivalidad entre sus periódicos más conocidos: *The World*, de J. Pulitzer y *The New York Journal*, perteneciente a W.R. Hearst. Ambos diarios presionaron al gobierno español para que aceptara un acuerdo con los Estados Unidos pero *The New York Journal* llevó a cabo una campaña mucho más violenta y psicótica de apoyo al levantamiento cubano. (Emery E., 1966).

Durante este conflicto la prensa española cayó en varios errores, los dos más importantes fueron: primero, caer en el amarillismo; y segundo, dar información sobre la estrategia militar española (Sainz y Seoane, 1990).

La guerra también tuvo consecuencias positivas desde el punto de vista informativo. Las agencias y periódicos enviarán gran cantidad de corresponsales al extranjero, un trabajo en el que el telégrafo va a desempeñar un papel muy importante pues dará la sensación al público de saber lo que estaba pasando en directo (Sainz y Seoane, 1990).

La sensación final tras la guerra fue que la prensa había actuado con mucha irresponsabilidad. El amarillismo va a desprestigiar mucho a los periódicos en España y se va a producir una crisis social de desengaño y pesimismo (Imaz Gómez M., 1910).

A pesar de que va a tener estas consecuencias negativas para muchos periódicos otros se van a ver beneficiados, como por ejemplo los periódicos relacionados con el movimiento obrero y los vinculados a ideas regionalistas y nacionalistas que utilizarán

esa crítica al gobierno para conseguir afianzar su número de lectores (Sainz y Seoane, 1990).

- *La Semana Trágica de Barcelona (verano de 1909)*

Esta semana tuvo una repercusión periodística muy importante a nivel internacional pues supuso que todos los periódicos tuvieran que enviar corresponsales a Barcelona (Sainz y Seoane, 1990).

Durante el verano de 1909 se produjeron en la ciudad condal una serie de disturbios motivados por la llamada a los reclutas reservistas para que estos fueran a luchar a la guerra que se estaba produciendo en esos momentos en Marruecos. Los levantamientos en Barcelona duramente reprimidos por el gobierno que ajustició al anarquista Ferrer. Esta reacción violenta provocó movimientos de protesta contra el gobierno, en ese momento presidido por Maura, con la campaña ‘¡Maura no!’, un eslogan que se convertiría en una constante tanto en la calle como en los periódicos. (Moliner Prada, A., 2009).

El periodismo va a actuar de testigo de estos acontecimientos pero también se va a involucrar. Aparecerán periódicos a favor y en contra del gobierno, incluso se barajó la posibilidad de llevar a cabo un grupo de periódicos para que, en coalición, acabaran con el gobierno de Maura (Sainz y Seoane, 1990).

### ***Marco legal***

- *Antecedentes*

En la etapa de gobierno de Cánovas del Castillo la prensa va a ser vista como ‘un mal necesario’ que había que tolerar. En aquel momento se llevarán a cabo varios decretos como el del 29 de enero de 1875, el Real Decreto del Ministerio del 18 de mayo o el Real Decreto del 31 de diciembre de 1875. Todos ellos garantizaron la existencia de la prensa pero van dirigidos esencialmente a proteger la monarquía y el Gobierno (Soria C., 1982).

Durante esta época la represión en los periódicos se reforzará. Primará el silencio de la prensa y sus límites en torno a la monarquía, la información relativa a los carlistas, la nación y la información internacional (Soria C., 1982).

El 27 de marzo de 1876 se presenta el proyecto de una Constitución que el 30 de junio será promulgada y en cuyo artículo 13 se defiende la libertad de expresión. Esta libertad no será efectiva hasta la puesta en marcha en 1883 de la Ley de Policía de Imprenta, una de las leyes más liberales y permisivas dictadas hasta entonces en el país (De Eguizábal J., 1879).

Esta ley buscaba una nueva forma de desarrollar la actividad periodística de forma más libre: ya no será necesario contar con una licencia previa para fundar un periódico,

desaparece la obligación de depósito previo, desaparecen los tribunales especiales, etc (De Eguizábal J., 1879).

La sensación de libertad durará muy poco, cuando en 1906 se comience a someter a jurisdicción castrense los delitos cometidos por la prensa. Todos aquellos delitos relacionados con símbolos españoles como el ejército, la nación, el himno, la bandera... serán juzgados por tribunales militares (Soria C., 1982).

### ***La modernización del Periodismo***

Mientras que en otros países esta etapa supone una importantísima modernización del Periodismo, en España se va a producir de forma más lenta pues en el país va a seguir existiendo el que fue conocido como 'periodismo de partido' (Sainz y Seoane, 1990).

A finales del siglo XIX y principios del XX se va a producir un lento proceso por el que se va a dejar atrás este tipo de periodismo partidista para dar paso a uno más moderno (Sainz y Seoane, 1990).

Esta nueva forma de concebir el periodismo va a ser concebida por los nuevos periódicos *ABC*, *el Sol*, *el Debate* o *La Vanguardia*. Estos diarios van a estar dirigidos a un gran número de lectores; harán un cambio radical en su apariencia, diseño y serán más flexibles ideológicamente; invertirán más en innovaciones tecnológicas que faciliten la inclusión de fotografías o grandes titulares para que sus noticias sean más llamativas (Sainz y Seoane, 1990).

En los contenidos se va a incluir más información y a quitar peso a la opinión por lo que el periodista tendrá que estar cada vez más informado. Por esta razón van a nacer cursos e instituciones de enseñanza de Periodismo como la Escuela de Periodismo del diario *El Debate* (Sainz y Seoane, 1990).

La época Dorada del Periodismo en España supuso un crecimiento patente, tanto en el número de periódicos, como en sus páginas, en la utilización de publicidad, en su tamaño, etc. En definitiva, fue una etapa de renovación y progreso para el Periodismo español (Sainz y Seoane, 1990).

### ***La propaganda***

El término 'propaganda' es definido en el diccionario de la Real Academia Española como "la acción o efecto de dar a conocer una cosa con el fin de atraer adeptos o compradores".

Según Leonard W. Doob, uno de los estudiosos más importantes de este campo, la propaganda es descrita como el "intento sistemático de un individuo o varios de controlar actitudes y, por consiguiente, las acciones de grupos de individuos mediante el empleo de la sugestión" (1948: 240).

El trabajo *La obra periodística de Vicente Blasco Ibáñez: ideales y propaganda* se centra en una de las ramas más importantes de la propaganda: la política. Esta fue definida por J.M. Domenach como aquella que influye en la actitud fundamental del ser humano y cuyo designio es convencer y subyugar.

### Los recursos de la propaganda

*“Nadie podría pretender confinar la propaganda en un cierto número de leyes funcionales. La propaganda es polimorfa y cuenta con recursos casi ilimitados. El verdadero propagandista, el hombre que quiere convencer, aplica toda suerte de fórmulas, según la naturaleza de la idea y la de sus oyentes; pero actúa principalmente por contagio de su fe personal, por sus cualidades propias de simpatía y de elocución. Estos elementos no son fácilmente mensurables, y, sin embargo, la propaganda de masas no tendría efecto si no fuese sostenida por un esfuerzo tenaz y múltiple de propaganda individual.”*

J.M. Domenach, *La propaganda política*, 1950.

Teniendo en cuenta esta cita de J.M. Domenach se ha llevado a cabo una simplificación de los recursos generales de propaganda establecidos por este autor en su obra *La propaganda política*. Estas fórmulas serán utilizadas para establecer los parámetros de la segunda hipótesis en la ficha de análisis.

- **Regla de simplificación e individualización del enemigo:** Es el esfuerzo por simplificar y resumir, su ejemplo más claro y exitoso se encuentra en la Declaración de los catorce puntos del presidente Wilson. Esta fórmula se puede percibir a través de la caracterización de un enemigo único.

“Se tranquiliza a los propios partidarios, seguros de tener enfrente no una masa resuelta como ellos, sino una multitud engañada conducida por un mal pastor que la abandonará cuando se abran sus ojos.” (J.M. Domenach, 1950).

- **Regla de exageración y desfiguración:** La exageración de las noticias es un procedimiento periodístico muy utilizado.

“Hace resaltar todas las informaciones que le son favorables: así se trate de una frase aventurada por un político, como del paso de un avión o de un navío desconocido, transformado en pruebas amenazante. Otro procedimiento frecuente es el uso hábil de citas desvinculadas de su contexto.” (J.M. Domenach, 1950).

- **Regla de orquestación:** Se basa en la repetición continua. Goebbels explicó "La Iglesia católica se mantiene porque repite lo mismo desde hace dos mil años." En este caso no se refiere a la repetición pura si no a la reiteración de una serie de ideas repetidas. De esta forma las masas recuerdan las ideas más sencillas y los pequeños cambios que se introducen en ellas no afectan al fondo de la enseñanza sino a la forma (Domenach J.M., 1950).
- **Atacar y desdeñar al adversario.** “El argumento personal, va más lejos, en esta materia, que el argumento racional. Uno se evita con frecuencia el trabajo de



discutir una tesis desdeñando a quien la sostiene.” (J.M. Domenach, 1950). En este caso se puede realizar de múltiples formas, por ejemplo alegando a los escándalos personales del enemigo, su vida privada o sus cambios de actitud política.

- **Demostrar que el adversario está en contradicción con los hechos.** “No hay replica que confunda más que la que proporcionan los hechos. Si es posible hacer que una foto o un testigo, aunque sólo sea en un único punto, contradiga la argumentación del adversario, éste se verá desacreditado en su totalidad.” (J.M. Domenach, 1950).
- **Ridiculizar al adversario.** El enemigo será objeto de caricaturas, bromas, críticas a su estilo, sus símbolos, su nombre o su lenguaje. La burla es una reacción espontánea cuando la propaganda se hace totalitaria y suprime las propagandas adversarias (J.M. Domenach, 1950).

## 7. Análisis

La primera variable analizada a lo largo de los diez artículos de este trabajo ha sido ‘Tipo de periodismo’. Como se explicó en el apartado de marco teórico, durante los años en los que Blasco Ibáñez desempeñó su trabajo como periodista en su diario *El Pueblo* se mantuvo en auge el periodismo político, este encontró en la opinión su mejor forma de expresión. Lo analizado en la primera variable ha demostrado que Blasco Ibáñez también utilizó la opinión como forma para expresar sus ideas.

También podemos interpretar que el artículo, género más relevante dentro de la opinión, fue el más utilizado por el escritor valenciano. Él, al igual que sus contemporáneos, como Rodrigo Soriano en *El Imparcial*, también utilizaron el artículo de opinión en sus periódicos donde la noticia fue considerada *rara avis*.

Respecto al título del artículo, mediante su análisis se ha comprobado que el autor tiende a encabezar sus artículos con títulos nominales, como por ejemplo ‘Silencio nacional’, ‘Charlatanería’ o ‘Domingo sangriento’. Además, gran parte de las palabras reflejadas en el título aparecen más tarde de forma literal o referida en el texto del artículo.

Blasco Ibáñez titula sus artículos con un fin, el de que, cuando el lector lo vea, se sienta conmovido, intrigado o simplemente asombrado y que por ello quiera leerlo. Son buenos ejemplos los títulos ‘Se estrechan las filas’ o ‘Ante el cadáver de Cánovas’. Buscan conmover y hacen que el lector se pregunte qué es lo que piensa Blasco sobre ese tema o cómo ha reaccionado el autor ante una acción determinada.

Del título de sus artículos también se detecta una intención de mostrar al lector el tema en torno al que va a girar el artículo. Así ‘Ante el cadáver de Cánovas’ trata sobre la

muerte de Cánovas o en ‘La paz deshonrosa’ hace referencia a la deshonra del país tras perder la guerra colonial.

El ‘Republicanismo’ es una de las variables más importantes de la ficha de análisis. Como ya se explicó en el apartado de ‘Metodología’, uno de los pilares principales del ‘blasquismo’ es el apoyo a la República que, para Blasco Ibáñez, es considerada todo un mito.

A lo largo de los diez artículos que se han analizado del autor se menciona a la República en cuatro de ellos, en los artículos: ‘Ante el cadáver de Cánovas’, ‘La única responsable’, ‘Se estrechan las filas’ y ‘Las dos juventudes’.

Cabe destacar que, aunque la mención en el primer artículo es casi imperceptible (apenas una frase), el autor no desperdició su oportunidad en ‘Ante el cadáver de Cánovas’ para recordar que este dirigente fue el que declaró que ser republicano era ilegal. (Blasco Ibáñez V., 1897).

En el resto de los escritos el autor se explaya mucho más a la hora de referirse a la República. Aprovecha para adornar largas frases con recursos estilísticos casi barrocos llenos de metáforas y epítetos, por ejemplo en su artículo ‘La única responsable’ la define como “el único Jordán en que España puede purificarse”. También habla de ella como la solución política del país, la única capaz de dar dignidad a España.

La variable del ‘Republicanismo’ ha destacado principalmente en dos artículos: ‘Se estrechan las filas’ y en ‘Las dos juventudes’. A través del análisis de esta variable ambos reflejan que el ‘Republicanismo’ pasa a ser el tema principal en torno al que gira el resto del texto y no solo eso, también entre ambos artículos hay varias características en común. Primero, realizan un llamamiento a la unión de todos los bandos republicanos. En ‘Se estrechan las filas’ Blasco pide a sus compañeros de partido que luchen en contra de las diferencias y los ataques entre los diversos partidos existentes dentro del republicanismo. En segundo lugar, el escritor les pide ser perseverantes. En ‘Las dos juventudes’ Blasco habla de esta a perseverancia ante la pobreza, la discriminación y los ataques que sufren por ser republicanos.

La ‘Adoración a la Revolución Francesa’ es otra de las variables clave que forman parte de los ideales de Blasco Ibáñez. Dentro de los artículos analizados se ha podido comprobar que el autor no hace mención ninguna a la Revolución Francesa. Sin embargo, sí que se refiere a personajes y tradiciones muy conocidas en la Francia de la época, por lo tanto se podría decir que en cierto modo Blasco nunca olvidó su pasión por el país vecino, al que fue fiel hasta su muerte en Menton (Francia).

Destacan, en un primer lugar, las menciones a personalidades relevantes de la historia de Francia, como es el caso de Marie François Sadi Carnot, presidente de la Tercera República de Francia desde 1887 hasta que en 1894 fuera asesinado por el anarquista italiano Caserio. En su artículo ‘Ante el cadáver de Cánovas’ Blasco compara la muerte de Cánovas con la de Carnot y explica cómo Carnot lo perdió todo, era un político joven

y tenía un futuro muy prometedor, pero Cánovas era viejo y un mal gobernador que no tenía nada que perder (Blasco Ibáñez V., 1897).

En segundo lugar, en su artículo *El duelo*, Blasco menciona también el famoso caso 'Dreyfus', el capitán de origen judío acusado de espionaje: "Ante el tribunal se ha probado que una vez el tal Dreyfus recibió doce mil duros por el encargo de provocar y matar en duelo a Mr. Breteuil" (Blasco Ibáñez V., 1895).

Por lo tanto la unión de Blasco con Francia en los artículos analizados queda demostrada, no solo en su alusión a estos personajes sino también en referencias a hechos históricos del país; en 'La única responsable' habla del derrumbamiento del trono de Napoleón III y la guerra franco – prusiana; declaraciones de políticos; en su artículo 'Charlatanería' se refiere a las declaraciones sobre España de un estadista francés; e incluso críticas, como en 'El duelo' donde describe el falso espíritu caballeresco andante de los hombres que mantienen la costumbre del duelo en Francia.

El anticlericalismo es otro de los ideales más férreos de Blasco Ibáñez. Se ha podido demostrar que las referencias al anticlericalismo solo se han encontrado en uno de los diez artículos analizados. El artículo es 'Las dos juventudes' escrito en el año 1905. A pesar de que solo aparece una vez en todos los artículos, la mención que se hace en este en específico del anticlericalismo es bastante extensa y, aunque no forma parte del tema principal, está íntimamente ligado a él.

A lo largo de 'Las dos juventudes' Blasco Ibáñez se encarga de explicar las marcadas diferencias que existían entre aquellos jóvenes que fueron educados por la Iglesia (en este caso hace referencia a los jesuitas) y los jóvenes republicanos. El autor describe cómo, mientras los jóvenes cristianos educados por los jesuitas pueden disfrutar de la comodidad que les brinda el cristianismo, los republicanos no encuentran esa misma aceptación social y viven marginados, perseguidos por sus pensamientos políticos e incluso expuestos a perder su trabajo, pues muchos son despedidos por no tener los mismos ideales políticos que sus jefes (Blasco Ibáñez V., 1905).

La oposición de Vicente Blasco Ibáñez contra la monarquía forma parte de su 'blasquismo' y es también una de las características más importantes del republicanismo. De los cinco artículos en los que aparece se diferencian dos tipos de menciones, por un lado las referencias breves contra la monarquía en los artículos 'Domingo sangriento', 'Se estrechan las filas' y 'Ante el cadáver de Cánovas'; en los artículos 'La única responsable' y 'La paz deshonrosa' la lucha contra la monarquía no solo es una referencia, sino que forma parte del tema central del artículo, de hecho en ellos se menciona a la monarquía en más de seis ocasiones.

En el primer caso cabe destacar que las menciones a la monarquía aunque suelen ser breves se caracterizan por ser bastante intensas, con un lenguaje claro y muy directo, característico de Blasco Ibáñez. Un buen ejemplo de estas referencias el llamamiento en 'Se estrechan las filas' por el que describe a los más inteligentes como aquellos que combaten contra la monarquía (Blasco Ibáñez V., 1894).

En el segundo caso, en los artículos ‘La única responsable’ y ‘La paz deshonrosa’ el autor recurre a la Monarquía constantemente, tanto de forma directa como de forma indirecta y, además, Blasco Ibáñez engloba dentro de esa monarquía a todos los monárquicos que la apoyan. En estos artículos la monarquía es descrita con adjetivos como ‘asqueroso espectáculo’, ‘inconsecuente’ o ‘egoísta’.

Dentro de los principios de vida de Blasco Ibáñez la defensa de la verdad es uno de los más importantes. A través de los artículos analizados se han podido encontrar varias referencias a la variable ‘Defensa de la verdad’. Cabe mencionar que Vicente Blasco Ibáñez entiende por ‘defensa de la verdad’ la defensa de la verdad periodística, es decir, la necesidad de que los lectores conozcan la realidad de lo que sucede.

Las alusiones se han hallado en cinco de los diez artículos analizados. La mayoría de las alusiones encontradas son en defensa de la verdad y están implícitamente unidas a aquellas en contra de las mentiras o aquellos que engañan y se manifiestan a través de críticas contra la censura.

En su artículo ‘La única responsable’ Blasco escribe “¡Considerarse poseedor de la verdad y verse con las manos atadas sin poder consignar sobre las vírgenes cuartillas esa misma verdad (...)!”. También en ‘Silencio nacional’ critica la censura del Gobierno sobre los periódicos:

*“Dueño el Gobierno de las vías de información, empleando como auxiliares en cada provincia elementos no propios para tales funciones; haciendo pasar a toda la prensa por el espeso tamiz de una previa censura escrupulosa, aquí sólo puede saberse lo que el Gobierno quiere que se sepa, y excusado es decir qué grados de veracidad alcanzarán las noticias públicas”*

Vicente Blasco Ibáñez, *Silencio nacional* (El Pueblo, 1898)

La lucha contra las injusticias es el segundo pilar más importante de los principios de vida de Blasco Ibáñez. Su relevancia ha sido reflejada a lo largo del análisis de los artículos donde se ha podido encontrar la variable ‘Lucha contra las injusticias’ en casi toda su totalidad.

En el caso de la lucha contra lo injusto, el escritor tiende a relacionar el tema principal del artículo con las críticas a la injusticia que se mencionan. Por esa razón, en el artículo ‘Ante el cadáver de Cánovas’ Blasco critica el asesinato; en ‘Domingo sangriento’ critica la muerte del toro por diversión, o en ‘La única responsable’ critica la guerra.

Las críticas de Blasco contra las injusticias en los artículos analizados son muy numerosas y son pocas las ocasiones en que aparecen solo una vez. Además el autor tiene un registro muy amplio y el tono, la forma y la extensión de las críticas varían mucho de un texto a otro.

Algunos ejemplos son frases casi literarias que buscan tener un eco en la conciencia del lector. “Cuando la nación calla, los gobiernos, de audacia, llegan hasta la temeridad”

una frase comprometida contra las injusticias y que escribió Blasco en ‘Silencio nacional’. Pero no solo frases, aparecen también párrafos enteros con largas enumeraciones que demuestran cómo Blasco busca abrir los ojos a sus lectores para que reaccionen ante las mentiras.

*“La nación que transige antes de emprender una guerra, podrá ser tildada, cuando más, de prudente y previsora; pero la que acepta una lucha acogiendo con fanfarronadas los preparativos del enemigo, y a los dos meses, cuando aún no ha experimentado derrotas aplastantes (...) pide misericordia y se humilla rastreramente ante el contrario, despojándose de todo cuanto quieran exigirla, esa es una nación cobarde; y España podrá serlo todo, inculta, apática, esclava por temperamento, todo menos miedosa.”*

Vicente Blasco Ibáñez, *La paz deshonorosa (El Pueblo, 1898)*

Para defender y difundir sus ideales y principios a través de sus artículos Blasco Ibáñez ha recurrido a varios recursos de propaganda. Estos se han medido a través de diversas variables utilizadas en la ficha de análisis. La primera variable es la ‘simplificación e individualización del enemigo’ que ha sido utilizada por el autor en cuatro de los artículos analizados.

En los fragmentos en los que se ha podido encontrar este recurso propagandístico destaca que Blasco Ibáñez los utiliza para enfocar la responsabilidad de una acción que ha tenido una mala consecuencia en una persona en específico, bien del Gobierno o bien al Gobierno en su conjunto.

Blasco utiliza la simplificación e individualización del enemigo en los artículos analizados para, por ejemplo, culpar de la situación del país a Cánovas, en su artículo ‘Ante el cadáver de Cánovas’; lo reitera en su artículo ‘La única responsable’: “¿De quién es la culpa? Esto es lo que el Gobierno de Sagasta ha tenido buen cuidado de ocultar y lo que está en la conciencia de todo el país”; o en ‘La Reforma’ explica cómo las transformaciones de la industria repercuten en la mala situación del cuarto estado (Blasco Ibáñez V., 1895).

La exageración y desfiguración es el recurso de propaganda menos utilizado por Blasco Ibáñez en los artículos analizados. En este caso destaca cómo el autor utiliza palabras llamativas para el lector como son ‘horror’, ‘inerte’ o ‘sangre’, con ellas busca no solo llamar la atención, también conmovier. Además aparecen algunas comparaciones forzadas cuando escribe por ejemplo en ‘Domingo sangriento’ “hombres inertes dentro de su disfraz de seda y oro volteados como sacos, pasando como pieles de un cuerno a otro entre el alarido de horror del público emocionado”.

Es importante destacar también en su artículo ‘La Reforma’ la aparición de este recurso, esta vez no solo con el objetivo de provocar en el lector conmoción si no también miedo.

*“Motines que han terminado con derramamiento de sangre; atentados horrorosos que llenaron de espanto los pueblos; huelgas desesperadas que concluyen en sangrientas tragedias,”*

Vicente Blasco Ibáñez, *La Reforma (El Pueblo, 1895)*

‘La orquestación’ es otra de las variables que han sido más recurrentes en los artículos analizados de Blasco Ibáñez. El escritor ha recurrido a la repetición de palabras o frases como recurso de propaganda en cuatro de los diez artículos analizados. El objetivo de esta ‘orquestación’ en cada uno de ellos es muy diferente y depende de la noticia en torno a la que gira el texto.

En el artículo ‘Ante el cadáver de Cánovas’ Blasco reitera la buena suerte que este ha tenido al ser asesinado, pues no tendrá que pagar por sus actos en un futuro:

- *“La buena suerte de Cánovas, esa fortuna que fue la eterna compañera de su vida”*
- *“La buena suerte le ha sido fiel a Cánovas hasta la tumba”*

Por otro lado, en ‘La única responsable’ utiliza la repetición para hacer énfasis en el egoísmo de los que apoyan a la monarquía:

*“Sino por egoístas monárquicos”, “el egoísmo de lo existente”, “su egoísmo por encima de los intereses”.*

También en ‘Domingo sangriento’ aparece la orquestación, esta vez Blasco recurre a ella para mostrar desde su punto de vista la crueldad que suponen las corridas de toros.

*“Anteayer fue un domingo sangriento”, “arena teñida con sangre”, “a la vista de la sangre”, “arena ensangrentada”, “cuernos ensangrentados”.*

El ataque al adversario ha sido el recurso de propaganda más utilizado por Blasco Ibáñez en los diez artículos analizados. Su mayor utilización ha destacado en los artículos ‘Domingo sangriento’, ‘Charlatanería’, ‘El duelo’ y ‘La única responsable’ en los que aparece entre cuatro a seis ocasiones.

Los ataques por escrito de Blasco a sus enemigos son directos, el autor no toma rodeos a la hora de desdeñar a sus adversarios (que varían, dependiendo del tema) y utiliza palabras claras y sin eufemismos como *testarudez, escaso prestigio, avaricia, rapacidad, maquiavélicos, hipocresía, repugnante o estúpida.*

Los ataques tienden a ser extensos pues Blasco busca incidir en los defectos de sus enemigos para mostrárselos al lector. En el caso del artículo ‘Domingo sangriento’ aparecen ataques de forma recurrente que varían desde largos párrafos hasta frases de dos o tres palabras.

*“¡Los toros! ¡Una gran cosa! La escuela del valor; la diversión donde el pueblo, acostumbrándose a la vista de la sangre, aprende a ser heroico... Y, efectivamente,*

*hemos sido unos héroes, recibiendo paliza tras paliza de esos americanos que no serán heroicos ni ahora ni nunca, porque pasan los domingos leyendo tranquilamente, sin encontrar placer en las evoluciones y saltos de media docena de traseros forrados de seda, que al son de la música y entre boñigas y arena ensangrentada preparan el degüello de una bestia de carnicería con menos limpieza y maestría que en el matadero.”*

*“La supersticiosa gente de coleta,” “Los circos de España”*

Vicente Blasco Ibáñez, *Domingo sangriento (El Pueblo, 1900)*

Atacar y desdeñar al enemigo ha sido la variable más recurrente por Blasco y poner en contradicción al adversario ha sido uno de los recursos de propaganda menos utilizados por el escritor. Solo aparece en dos de los artículos analizados, en ‘La paz deshonrosa’ y ‘Silencio nacional’.

Hay que destacar que, aunque su aparición es escasa, su extensión es bastante amplia y Blasco Ibáñez ha aprovechado en cada una de esas referencias para explicar con detalle cuáles son las razones que ponen en contradicho a su adversario.

Un buen ejemplo es el mostrado a continuación, donde Blasco explica cómo ha sido contradictorio para los gobernantes de España que quisieran combatir cuando no habría sido necesario y cuando lo ha sido, no se ha podido hacer porque los dirigentes del país no quisieron.

*“Cuando se trataba de combatir a cubanos y filipinos, que aunque rebeldes al fin son españoles y hablan nuestra lengua, entonces mucho desplante enérgico y rotundas negativas de arreglar por medio de la libertad lo que inútilmente ha querido resolverse por las armas; y ahora que hay que combatir a verdaderos enemigos, a extranjeros hostiles a nuestra raza y nuestras costumbres, mucho miedo, mucha cobardía e inocuos deseos de terminar cuanto antes el conflicto, aun a costa de la desmembración de la patria.”*

Vicente Blasco Ibáñez, *La paz deshonrosa (El Pueblo, 1898)*

En los artículos analizados se puede interpretar cómo Blasco utiliza también el recurso de propaganda de ‘ridiculizar al adversario’. Esta es la última variable de la ficha de análisis y ha sido utilizada por el escritor con el objetivo de influir en la opinión que tienen los lectores de otras personas o costumbres.

Destaca cómo en el artículo ‘Ante el cadáver de Cánovas’ el autor muestra una imagen de Cánovas como una persona enferma, vieja y desacreditada; en ‘La paz deshonrosa’ tacha a Silvela de desesperado o en ‘El duelo’ ridiculiza a Floquet, primer espada de Francia, describiéndole como “un abogado, grueso, apoplético, con cara de notario”.

Es importante tener en cuenta que en los artículos analizados Blasco Ibáñez ridiculiza a sus enemigos de una forma casi literaria y tiende a utilizar recursos estilísticos como la

comparación. Por ejemplo, en ‘Domingo sangriento’ describe a los toreros muertos como “hombres inertes dentro de su disfraz de seda y oro volteados como sacos, pasando como peles de un cuerno a otro”.

## 8. Conclusiones

*La obra periodística de Vicente Blasco Ibáñez: ideales y propaganda* es un trabajo que comenzó en sus primeras páginas exponiendo una serie de objetivos y que ahora aprovecha en sus últimas palabras para comprobar si las intenciones declaradas han sido satisfechas.

El principal objetivo de este trabajo era analizar la obra periodística que desempeñó Blasco Ibáñez. Si bien en este trabajo solo se han tomado como ejemplo de análisis diez de los muchos artículos que escribió Blasco a lo largo de su vida, el objetivo ha sido cumplido, pues a lo largo de este estudio se han detallado cada uno de los aspectos que resultaron más relevantes para la vida periodística de Blasco.

Por otro lado, el resto de objetivos planteados superan lo esperado pues no solo se ha llegado a conocer el legado en prensa de Blasco Ibáñez sino también su legado como político y como persona. *La obra periodística de Vicente Blasco Ibáñez: ideales y propaganda* no se ha limitado a reflejar sus huellas más importantes en el Periodismo, también en la política y en el mundo por el que viajó. Se han recuperado del olvido muchos de sus artículos menos conocidos, a través de ellos se ha reivindicado el papel de Blasco como iniciador del periodismo sensacionalista en España y de esta forma se ha aportado un nuevo estudio a la memoria histórica de Blasco Ibáñez.

Los objetivos que fundamentan este trabajo dan paso al resultado final del estudio: la verificación de las hipótesis.

La primera hipótesis pretendía comprobar si ‘Vicente Blasco Ibáñez se mantuvo fiel a sus ideales políticos como principios de vida durante el desempeño de su actividad como periodista’ y ha sido verificada, pues en el análisis de los artículos seleccionados aparecen varios de los aspectos que conforman los ideales políticos y principios de vida del autor.

La segunda hipótesis planteaba si ‘Los escritos periodísticos fueron utilizados por Blasco Ibáñez como armas de propaganda ideológica para el pueblo’ y también ha sido validada. A través de los análisis realizados se han podido detectar varios tipos de recursos de propaganda ideológica utilizados en sus artículos escritos en el diario *El Pueblo*.

Por lo tanto se puede afirmar que los escritos de Blasco Ibáñez son el mejor reflejo de su personalidad, sus pensamientos políticos y sus ideales de vida. Estos fueron publicados como propaganda ideológica a través de su periódico *El Pueblo*, utilizado



como instrumento de difusión de sus ideas y con el objetivo de suscitar su mismo interés político en los lectores.

Los resultados obtenidos en *La obra periodística de Vicente Blasco Ibáñez: ideales y propaganda* suponen una aportación a la comunidad académica que hoy estudia las múltiples facetas de este escritor. Críticos, investigadores y estudiosos de diferentes campos como la Literatura, el Periodismo o las Ciencias Políticas no solo podrán recurrir a este estudio para comprobar cuáles fueron los ideales de Blasco Ibáñez, también podrán verificar si el autor fue fiel a sus principios durante su carrera periodística y, además, si el escritor utilizó su puesto como periodista y director de *El Pueblo* para realizar propaganda ideológica a través de él.

En la actualidad Vicente Blasco Ibáñez se ha convertido en uno de los autores españoles de más relevancia. No solo es el que más dinero ha ganado a lo largo de la historia de España sino que, junto a Cervantes, es el literato español más traducido y publicado de todo el mundo.

Con este trabajo sus éxitos periodísticos, que a lo largo de los años han sido relegados a un segundo plano vuelven a reaparecer para abrir nuevas puertas de investigación. *La obra periodística de Vicente Blasco Ibáñez: ideales y propaganda* es solo el inicio de múltiples vías de estudio relacionadas con el autor, a través de ellas se podrá incidir aún más en cada una de los rasgos de Blasco. El 'Blasco' periodista y político, con su propio estilo periodístico, sus propios recursos propagandísticos, sus propios ideales y sus propios principios de vida.

Este trabajo no habría sido posible sin el interés de aquellos que algún día sintieron la misma curiosidad académica por Vicente Blasco Ibáñez: periodista, político, aventurero, agitador, colonizador, revolucionario, escritor,... En definitiva, una fuente inagotable de conocimiento sin límite.

Blasco Ibáñez nunca dejará de sorprender.

## 9. Bibliografía

DE EQUIZÁBAL, José Eugenio (1879). *Apuntes para una historia de la legislación española sobre la imprenta desde el año de 1480 al presente*. Madrid: Revista de Legislación.

DOMENACH, Jean Marie (1955). *Le propagande politique*. Paris, 1950. Trad. Horacio de Lenos. Buenos Aires: EUDEBA.

DOOB W., Leonard (1948). *Public opinion and propaganda* p.240. Nueva York: 1948

DUARTE, Ángel (1997). *La España de la Restauración (1875-1923)*. Barcelona: Hipotesi.

EMERY, Edwin (1966). *El Periodismo en los Estados Unidos*. México: F. Trillas.

FÉRNANDEZ ALMAGRO, M (1968- 1969). *Historia política de la España Contemporánea 1. 1868 – 1885; 2. -1897*. Madrid: Alianza Editorial.

GASCÓ CONTELL, Eugenio (2012). *Genio y figura de Blasco Ibáñez. Agitador, aventurero y novelista*. Valencia: Ajuntament de València. Delegación de Cultura. Servicio de publicaciones.

GÓMEZ APARICIO, P. (1971). *Historia del periodismo español. De la Revolución de Septiembre al desastre colonial*. Madrid: 1971 Editora Nacional.

IGLESIAS, Concepción (1985). *Blasco Ibáñez. Un novelista para el mundo*. Madrid: Sílex.

IMAZ GÓMEZ, (1910). *Los periódicos durante la Guerra de la Independencia*. Madrid: reeditado en 2008 como facsímil por el Centro de Estudios Andaluces y la Editorial Renacimiento.

LAGUNA PLATERO, Antonio (1999). *El Pueblo, historia de un periódico republicano, 1894-1939*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim.

LAGUNA PLATERO, Antonio (1999). *De propagandista de la política a propagador de la cultura. Vicente Blasco Ibáñez, un comunicador de éxito*. Valencia: DEBATS, Nº. 64-65.

LEON ROCA, José Luis (1970). *Blasco Ibáñez. Política i periodismo*. Valencia: Edicions 62.

MARTÍNEZ RODA, Federico (1998). *Valencia y las Valencias: su historia contemporánea (1800-1975)*. Valencia: CEU San Pablo.

MOLINER PRADA, Antonio (2009). *La Semana Trágica de Cataluña*. Alella (Barcelona): Nabla ediciones.

ZAMACOIS, Eduardo (1910). *Mis contemporáneos. Vicente Blasco Ibáñez*. Madrid: Rústica editorial.

SAINZ, Dolores y SEOANE, M. Cruz (1990). *Historia del periodismo en España*. Madrid: Alianza Universidad.

SMITH, Paul (1978). *V. Blasco Ibáñez. Contra la Restauración. Periodismo político 1895 – 1904*. Madrid: Nuestra Cultura.

SORIA, Carlos (1982). *La ley española de policía de imprenta de 1883*. Navarra: Facultad de ciencias de la información de la Universidad de Navarra.

URRUTIA LEÓN, Manuel María (2009). *Miguel de Unamuno y «España con honra» (1924-1925)*. Bilbao: Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno Nº 47 Vol. 1.

Autor desconocido. (1888, 21 de julio). Hemeroteca de La Vanguardia p. 2. Recuperado de [hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1888/07/21/pagina2/34652022/pdf.html?search=%20Varela](http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1888/07/21/pagina2/34652022/pdf.html?search=%20Varela)”

## 10. Anexos

### *Artículo 1*

POLÍTICA NACIONAL

13 de agosto de 1897

#### **Ante el cadáver de Cánovas**

Pasada la impresión de sorpresa producida por la muerte de Cánovas, la razón analiza ya fríamente este suceso, y lo primero que se advierte es la buena suerte de Cánovas, esa fortuna que fue la eterna compañera de su vida, hasta convertir al bohemio de 1850 en el hombre más notable e influyente de todo un período histórico.

Tenía setenta años. Lógicamente podían restarle de vida sólo unos cuantos años. Muriendo de debilidad senil, de una enfermedad vulgar, la nación, que le ha odiado siempre con sobrado motivo, hubiera hecho una crítica despiadada de su vida al borde de su misma tumba; habría saludado con mudo aplauso la obra de la muerte; pero la venganza ha hecho que muera en pie como un romano, le ha convertido en mártir, no por la patria, sino por la monarquía, y el martirio da cierta majestad augusta, aunque se sufra por las ideas más antipáticas.

La buena suerte le ha sido fiel a Cánovas hasta la tumba.

Los que presenciaron la catástrofe dicen que Cánovas cayó gritando ¡viva España! Fueron estas palabras una tardía muestra de agradecimiento a la mansa nación que lo toleró, pero si hubiese tenido más tiempo para hablar y su estado le hubiera permitido emitir libre y sinceramente su pensamiento, es fácil que hubiera dicho:

- ¡Asesino!, gracias. Tú das la solución.

Cánovas se veía en la más difícil de las situaciones. Con el compromiso de salvar una monarquía que es obra suya y cada vez resulta más próxima a su ruina y con una guerra en Cuba cuyo término nadie conoce y que amenaza con catástrofes de las que Cánovas es el principal responsable por su testarudez reaccionaria, estaba en un callejón sin salida, en cuyo fondo iba a estrellarse para siempre su reputación y su escaso prestigio. Pero cayó sobre él la venganza que no repara en consecuencias, atenta sólo al fin inmediato, y los tiros de ese italiano, cuya serenidad y frío fanatismo recuerdan a los carbonarios de hace medio siglo, han sido para Cánovas poderosas alas que le han sacado de la sima para llevarlo a la inmortalidad.

A ver quién niega que ese anarquista ha hecho a Cánovas, sin saberlo, el mayor de los favores.

Cinco o seis años más de vida, teniendo que gobernar a la nación en las más terribles circunstancias, viendo que el territorio español va a desmembrarse, nada valen, nada significan. Ahora, en cambio, su trágico fin llenará toda su vida; y del mismo modo como en los cuadros el grupo principal atrae la atención, absorbiendo los segundos términos, en su existencia la catástrofe final lo llenará todo, haciendo olvidar las series de errores censurables que constituyeron sus principales actos.

Se olvidará su servil admiración por Alemania, que nos hizo antipáticos para Francia y mató gran parte de nuestro tráfico con esta nación, que es el principal mercado de nuestros productos; se olvidará que bajo su Gobierno el imperio germánico, creyendo a nuestra nación tan envilecida como sus representantes, osó atentar a la integridad del territorio español, poniendo sus manos en las Carolinas; apenas si se recordará que él fue quien declaró ilegal el ser republicano; quien fusiló a los sargentos de Santo Domingo de la Calzada, y en Santa Coloma de Fernés a los militares Ferrándiz y Vallés que no se habían sublevado; quien atacaba en el Parlamento al Gobierno liberal porque sacaba las tropas a la calle en día de motín y *no las hacía derramar sangre*; se olvidará que bajo su dirección España ha decaído y las colonias se han sublevado, viendo cerrado para siempre el camino de las libertades, y únicamente dirán las generaciones venideras al hablar de él:

- ¡Cánovas! ¡Pobre señor! Murió a manos de los enemigos del orden social.

¡Hombre afortunado! Borrar su negra historia, despojarse de su bagaje tétrico, entrar en la historia como un mártir, ser un hombre comparado con el de César por el hipócrita dolor oficial; todo a cambio de tres tiros que no le han robado más que unos pocos años de vejez azarosa, al final de los cuales tal vez le esperaba el descrédito de la impotencia intelectual.

Cánovas ha muerto a tiempo y de un modo brillante. De seguro que su orgullo de gran estadista nunca pudo imaginar un final mejor.

Ahora el llanto de los hipócritas y la apología oficial quieren comparar la muerte de Cánovas con el triste fin de Carnot. Nada menos igual que las dos catástrofes. Cánovas no ha perdido nada y ha ganado un puesto honroso en la historia, donde no irá a perseguirle la odiosidad que produjeron sus actos.

Carnot lo perdió todo, sin alcanzar con su muerte renombre y estimación, pues bien ganados los tenía ya en vida. Era joven, tenía ante sí un inmenso porvenir y Francia preparaba su reelección cuando le hirió el puñal de Caserio.

Carnot era jefe de un pueblo, por la voluntad de todos, libremente elegido; Cánovas nos ha gobernado por obra del atentado de fuerza realizado en Sagunto contra la voluntad nacional y por capricho y conveniencia de una familia extranjera. A Carnot le amaban todos los franceses. A Cánovas le odiaban todos los españoles, y ha necesitado caer con la frente deshecha y bañada en sangre para que su nombre se pronuncie sin expresión de antipatía.

Sólo cuando la nación ha estado segura de que se hallaba libre de él para siempre ha hecho justicia a su talento y ha hablado de él con respeto. Nosotros abominamos del asesinato personal que a nada conduce. Nunca se han cambiado a puñaladas las

formas de gobierno. Los asesinatos sólo sirven para dar fama póstuma a los que fueron repugnantes tiranos y hacer que se olviden las lobregeces de su historia.

Aborrecemos al asesino de Cánovas porque ha proporcionado la aureola del mártir al que hubiere muerto de viejo, desacreditado y acelerando con sus últimos errores la destrucción de su obra monárquica.

Mas no por esto vamos como otros a llorar hipócritamente sobre la tumba de la víctima, dedicándole elogios en que no creemos. Para nosotros Cánovas siempre será... Cánovas.

Su asesinato, sorprendiéndole enfermo, en pleno descrédito y en irresolubles compromisos, ha sido el final de un hombre afortunado. Esta es la verdad.

Y la muerte es una cosa demasiado seria para que los hombres honrados vayan a ensuciarla con hipócritas mentiras.

(p.39 – 42)

## Artículo 2

MONARQUÍA

11 de febrero de 1899

### La única responsable

Después de siete meses de forzado silencio, vuelve la prensa a poder manifestar libremente sus opiniones.

No es que España entre en una nueva vida regida por la libertad y el derecho. Continúan en las alturas los mismos gobernantes, siguen en pie las mismas instituciones, son hoy como ayer la arbitrariedad y el engaño los dos principios en que se basa la política dominante, y frente a las manifestaciones de la opinión que se transmite por medio de la prensa, álzase como en pasados tiempos la amenaza del fiscal con sus denuncias y persecuciones.

La única ventaja que recobra el periodista batallador que sostiene con valentía sus ideas, es la de poder hablar, arrastrando la responsabilidad de sus palabras, sin que su pensamiento tenga que pasar por el tamiz de la previa censura; la de poder decir la verdad sin que ésta tenga que filtrarse por el tornavoz de la fiscalización militar, más o menos tolerante, según las exigencias del Gobierno.

¡Siete meses de indecible tormento! ¡Sentir la ebullición de las ideas dentro del cráneo y no poder transmitir las al papel por no poder trabajar inútilmente! ¡Considerarse poseedor de la verdad y verse con las manos atadas sin poder consignar sobre las vírgenes cuartillas esa misma verdad, para que con sus mil alas vaya transmitiéndose a través *del pueblo* ansioso de ella!

Es tanto lo que ha trabajado el pensamiento en este período de esclavitud intelectual, tanta es la indignación almacenada, que al llegar el momento en que, rota la compuerta de la censura, ha de derramarse sobre el público el torrente de la verdad,

no se sabe por dónde empezar, ni se tiene calma para escoger cuál de las verdades es la primera que como bofetada vengadora debe dirigirse contra lo existente.

Durmióse la nación hace siete meses en el letárgico influjo de la suspensión de garantías; aún conservábamos entonces pedazos de territorio español al otro lado de los mares. Aunque inferiores por la desgracia, contábamos allá con centenares de miles de españoles que, valientes como siempre lo es nuestro soldado, podían haber hecho que España, ya que había de caer, cayese al menos con honra y en postura artística; y al despertar después de la larga pesadilla, al recobrar la prensa su voz y los ciudadanos sus derechos, sentimos la impresión de un viajero a quien roban durante su sueño. Nos vemos despojados de lo que era nuestro; y lo que resulta peor: deshonrados a los ojos del mundo y con tal fama de debilidad que sólo nos resta que nos dividan en pedazos y se los reparta Europa como envidiable comida de fieras.

¿De quién es la culpa? Esto es lo que el Gobierno de Sagasta ha tenido buen cuidado de ocultar y lo que está en la conciencia de todo el país.

Mienten esos gobernantes que han hablado en nombre de la patria para justificar sus desaciertos; mienten los que han pretendido extender sus culpas a toda la nación, haciendo responsables al soldado que no ha hecho más que obedecer o al ciudadano que no ha hecho más que pagar tributos o ceder la sangre de sus hijos; en este conflicto nacional no se ha pensado en la patria, sino en las instituciones; no ha sido dirigida la empresa de la conservación nacional por desinteresados patriotas, sino por egoístas monárquicos.

Para salvar a esa institución monárquica, falta de simpatía y arraigo en el país, se hizo salir de Santiago aquella escuadra que era un robo flotante compuesto de barcos que costaron a España cuatro veces más de lo que valían, y que en el momento decisivo resultaron casi inservibles; para salvar intereses de una familia se entregó la plaza de Santiago, contando con medios de resistir, como se entregó Manila en iguales condiciones, y hemos pasado por la vergüenza de que un ejército que se batió bien contra la insurrección cubana o tagala se haya rendido a los americanos sin disparar sus armas.

Bastó la noticia del envío de una escuadra 'yankee' a las costas de España para que al momento la debilidad se convirtiera en traición y el Gobierno de Washington tuviera en Madrid su colaboración más activa.

La guerra en el territorio nacional derriba a las instituciones que la provocan y son derrotadas. Se ha salvado la monarquía en el pasado conflicto porque la guerra era colonial, y desarrollándose a una distancia de miles de leguas, ni el país podía indignarse con las derrotas que llegaban desfiguradas por la mentira oficial, ni podía apreciar por sus propios ojos las terribles consecuencias de las torpezas gubernamentales y el despilfarro del dinero a costa de tantos sacrificios recogido.

Si la guerra se hubiera desarrollado en España, habrían bastado sus derrotas para que al impulso de la pública indignación se derrumbara lo existente, como en Francia se derrumbó el trono de Napoleón III con los primeros fracasos de la guerra franco – prusiana.

Por este miedo de los gobernantes monárquicos a que los barcos 'yankees' se presentasen frente a nuestros puertos. Sometidos a un régimen que ha resguardado el robo, como la estufa cubre la planta y la hace desarrollarse en ambiente vivificante, tras gastar miles de millones en la escuadra, no hemos tenido en el momento de peligro ni barcos, ni cañones, ni carbón en el mar a merced del enemigo. Y para evitar que las ciudades españolas de la costa, que son las menos monárquicas, levantáranse con indignación contra lo existente al sentirse sacrificadas sin defensa alguna; para salvar un régimen político, aun a costa de la honra nacional, no se ha vacilado en entregarlo todo, en pasar por todo, dando al mundo el absurdo ejemplo de una nación que construye una escuadra para que el enemigo la cace sin riesgo, y que sostiene un ejército para que los gobernantes le den la orden de rendirse sin combatir.

Indigna el egoísmo de lo existente. La señora que gobierna España es la única que al menos en el pasado conflicto se expresó con franqueza. Al abrirse las actuales Cortes, cuando más apurada era nuestra situación en Cuba y Filipinas, en el discurso llamado de la corona, pedía a todos que se agrupasen en torno de su augusto hijo para defender sus intereses. Y de los intereses de la patria, ni una palabra. Esta franqueza aunque dolorosa, vale más que la hipocresía de Sagasta y los revolucionarios resellados que le siguen, los cuales se han pasado un año hablando a todas horas de la patria, pero con el pensamiento fijo en intereses de familia.

No es obra del apasionamiento político el lanzar contra lo existente la responsabilidad de la vergonzosa caída.

¿De quién ha de ser la culpa? No ha hecho la nación más que cumplir cuantos sacrificios se le han exigido. Los soldados han sabido batirse siempre que no les han dado órdenes en sentido contrario. La masa popular ha sufrido con resignación patriótica la absurda ley de castas, de pobres y ricos, que hace gravitar sobre ella el peso de la defensa nacional. Nadie ha puesto su egoísmo por encima de los intereses de la patria. Únicamente la monarquía y sus hombres, por seguir en pie, no han vacilado en enterrar la nación.

Camina España a su total ruina siguiendo el camino actual. Hablar de regeneración dentro de los antiguos moldes, es absurdo. Sólo se regeneran los pueblos que se rigen por sí mismos, libres de trabas históricas y de tutelas hereditarias.

Si España no ha de morir, si no ha de ser repartida como una Polonia del Sur, exangüe e inánime, si aún tiene fuerzas para regenerarse debe volver como punto de partida la suceso histórico que hoy conmemoran muchos miles de españoles desde el fondo de su corazón, el 11 de febrero, a la instauración de la República, al Gobierno de los hombres regidos por los hombres con absoluta responsabilidad de sus actos.

Hoy, la República ya no es solución política, si no necesidad nacional; es la dignificación de la patria, el único Jordán en que puede España purificarse.

(p.56 – 60)

### *Artículo 3*

REPÚBLICA

25 de noviembre de 1894

### **Se estrechan las filas**

La nota simpática que ha dado Vallés y Ribot, el elocuente diputado catalán, hablando de los partidos republicanos, ha repercutido en el corazón de todos los buenos españoles enemigos del régimen monárquico.

Lo que ha manifestado el elocuente tribuno federal, es lo mismo que dijimos nosotros al nacer a la vida del periodismo. Ya que ahora no llegamos a un programa común, sostenga cada republicano su propio programa y respete el de los demás.

Silencio absoluto, cuando nuestros enemigos los monárquicos, con maquiavélicos manejos, quieran que los republicanos nos enzarcemos en lastimosas discusiones; fuerza, energía, entusiasmo y solidaridad cuando se trate de combatir a lo existente.

No debemos forjarnos ilusiones. El republicanismo español no tiene hoy la fuerza que de derecho le corresponde, y es preciso que la adquiera por medio de una política generosa, levantada y de completo olvido para todo lo pasado.

Hoy el mejor y el más sabio no es el que se pare a estudiar las diversas fases de la idea republicana, explicando cuál es la mejor, sino el que combata día y noche a la monarquía, el que la desmenuce, el que con una política intransigente de eterna hostilidad acabe por dar con ella en el suelo.

Todo lo que no sea entre los republicanos paz, concordia y voluntaria ceguera para los defectos del hermano, resulta una locura.

Sería absurdo que un ejército con armas antiguas y modernas de diversos sistemas, pasase el tiempo discutiendo frente al enemigo sobre las ventajas e inconvenientes de su armamento. Lo lógico es estrechar las filas y vencer al que se halla enfrente.

Debe acabar, por ahora, el que los republicanos pasen el tiempo discutiendo la bondad de sus respectivos programas. Los buenos combatientes, cuando empieza una batalla, no discuten si es mejor la carabina de repetición que el viejo trabuco. Cargan el arma que tienen a mano y sólo piensan en tirar. Esto es lo que debemos hacer todos los republicanos. Esta es la política que defendemos y defenderemos hasta el día del triunfo de la República.

(p.77 – 78)

#### *Artículo 4*

PROLETARIADO

25 de agosto de 1895

### **La Reforma**

El proletariado consciente, cansado de pedir mejoras que nunca se realizan porque el Estado, constituido por elementos altamente burgueses no ha de ponerse en pugna con la clase que representa, el proletariado, decimos, se organiza en hueste para hostilizar a los capitalistas y contener en cierto modo la avaricia y la rapacidad patronal, no sujeta a ley alguna.



Motines que han terminado con derramamiento de sangre; atentados horribles que llenaron de espanto los pueblos; huelgas desesperadas que concluyen en sangrientas tragedias, todo reconoce por causa el abandono en que yace la clase trabajadora, tan desgraciada cuanto desatendida.

Las transformaciones, los rápidos progresos de la industria y las artes, debemos afirmar, aun cuando parezca una utopía, que constituyen el azote del cuarto estado. ¿Por qué? La industria moderna, poseedora de prodigiosas máquinas; produce al minuto lo que sin ellas necesitaría centenares de brazos. Antes no ocurrían revueltas ni se suscitaban conflictos por cuestiones de trabajo, sencillamente porque cada obrero, a poco que se afanase, podía emanciparse, explotando por sí, y con poco capital, la pequeña industria.

Pero ahora los útiles de trabajo son costosísimos, la pequeña industria ha desaparecido, barrida por la producción en gran escala, y la máquina, con sus maravillosas creaciones, ha establecido una competencia que reduce a la condición de simples asalariados, o les obliga a retirarse, a todos aquellos que antes luchaban y ahora no, porque no disponen de elementos para la lucha.

¿Es malo, pues, que exista la máquina? No; lo malo y perjudicial, según afirman las clases trabajadoras, es que de los beneficios de la máquina sólo se aprovecha el capitalista.

Lo que demanda el proletariado es la reglamentación del trabajo para contener la repugnante explotación vigente, realizada bajo la protección y auspicios del presente Estado.

Que por medio de luchas parciales, es decir, de huelgas, rara vez se consiguen reivindicaciones, inútil es consignarlo. El Estado actual es burgués, y como burgués hostiliza a la clase trabajadora, valiéndose de hipócritas procedimientos. El Estado actual no perdona el momento de ahogar con sangre al proletariado.

(p.94 – 95)

## *Artículo 5*

LAS GUERRAS COLONIALES

22 de junio de 1898

### **La paz deshonrosa**

Es asqueroso el espectáculo que ofrece España por culpa de la monarquía y sus hombres. El Gobierno de Sagasta busca la paz a todo trance, aunque para lograrla tenga que sacrificar la honra de la nación y todas las posesiones de Ultramar. Silvela, su único heredero por ahora, pide también la paz, aunque para lograrla tenga que presentarse ante las potencias mediadoras con las manos llenas, o lo que es lo mismo, regalándoles nuestras islas, no sólo las de Ultramar, sino algunas que están próximas a la Península.

Nosotros somos y hemos sido siempre enemigos de la guerra. No es exterminándose como crecen y se civilizan las naciones. Pero somos aún más enemigos de que la

nación se deshonre y de que España demuestre ante el mundo una censurable cobardía.

La nación que transige antes de emprender una guerra, podrá ser tildada, cuando más, de prudente y previsora; pero la que acepta una lucha acogiendo con fanfarronadas los preparativos del enemigo, y a los dos meses, cuando aún no ha experimentado derrotas aplastantes, cuando aún no ha sostenido batallas en tierra, cuando le quedan hombres, pólvora y balas para continuar la lucha, pide misericordia y se humilla rastreramente ante el contrario, despojándose de todo cuanto quieran exigirla, esa es una nación cobarde; y España podrá serlo todo, inculta, apática, esclava por temperamento, todo menos miedosa.

Una paz buscada en las presentes circunstancias sólo puede conseguirse entregando al enemigo Cuba, Puerto Rico y Filipinas, esta vergüenza, este despojo irritante es lo que los monárquicos proporcionan a España.

Su carencia de todo patriotismo resulta indiscutible. ¿Sabían hace dos meses que España carece de elementos para sostener una lucha con los Estados Unidos? Pues debieron evitar la guerra por amor a España, en vez de acelerarla con el fin de halagar los sentimientos patrióticos y dar cierta popularidad a la monarquía.

Resulta infame la inconsecuencia de los gobernantes monárquicos. Cuando se trataba de combatir a cubanos y filipinos, que aunque rebeldes al fin son españoles y hablan nuestra lengua, entonces mucho desplante enérgico y rotundas negativas de arreglar por medio de la libertad lo que inútilmente ha querido resolverse por las armas; y ahora que hay que combatir a verdaderos enemigos, a extranjeros hostiles a nuestra raza y nuestras costumbres, mucho miedo, mucha cobardía e inocuos deseos de terminar cuanto antes el conflicto, aun a costa de la desmembración de la patria.

Y es que los dinásticos, semejantes a los esbirros que sólo saben pelear por los intereses de un amo, son enérgicos y hasta crueles cuando se trata de ahogar aspiraciones de libertad y de emancipación; y flojos y débiles cuando hay que defender la patria, ideal tan alto, tan sublime, que jamás llegan hasta él los corazones rastreros.

Todo se ha hecho aquí en honor y prosperidad de la monarquía; nada se ha hecho por la patria.

(p.126 – 127)

### *Artículo 6*

CRÍTICA SOCIAL

24 de febrero de 1895

### **El duelo**

Bastante desacreditado está.

En algunos países civilizados la prensa y las personas sensatas que se ríen a coro de este procedimiento raro y anticuado de dirimir las cuestiones; pero aún quedan naciones como Francia donde un falso espíritu caballeresco andante lo sostiene en

vigor, y como España, pueblo sin originalidad ni iniciativa, eternamente condenado a copiar las modas, vicios y abusos de la vecina nación.

La juventud escolar de otros tiempos puso de moda la esgrima, que era entonces el único medio de tener garantizada la seguridad personal, los estudiantes de hoy han seguido irreflexivamente dicha moda; del Barrio Latino de París y de todas las universidades de Francia salen médicos, abogados, ingenieros, que junto con el título profesional, llevan a sus respectivos destinos las costumbres y susceptibilidades del espadachín; y los rentistas, los comerciantes, todos los que han de sostener trato con ellos y estiman en algo su amor propio, imitan sus costumbres y consideran el duelo como cosa indiscutible, como única manifestación del honor.

De este modo es como se comprende lo que hoy sucede en Francia, donde diputados y ministros van a estocadas por la menor palabra, como si aún estuviéramos en los felicísimos tiempos de la Tabla Redonda y Amadís de Gaula fuese el presidente de la República francesa; donde los periodistas dan la razón siempre no al que la tiene, sino al que mejor maneja la espada, y donde se da el extraño ejemplo de que mientras los valerosos militares que han negado con su sangre los campos de batalla son modelos de prudencia y cordura, los panzudos abogados, los médicos entecos y los escritores incapaces de maltratar a nadie, en el primer impulso de la acometividad sacan su tarjeta por la más leve palabra, y prevalecidos de su destreza, buscan atravesarle el corazón al hombre que les estorba.

La esgrima, como medio de fortalecer a la juventud y de crear generaciones robustas y sanas, es digna del mayor aprecio. Pero cuando se la eleva a medio único para dirimir todas las cuestiones, cuando se la convierte en procedimiento infalible para salvar el honor, no merece más consideración que esa esgrima vil y traidora que cuchara en mano aprenden los criminales en nuestros presidios.

Immensa extrañeza causa lo que ocurre en la vecina República. Involuntariamente se recuerdan las aleluyas de 'El mundo al revés'.

Pocos son los militares que se batan que no resultan heridos o muertos. En cambio, Floquet, un abogado, grueso, apoplético, con cara de notario, es una de las primeras espadas de Francia, y Clemenceau, médico, orador radical y hombre que nunca sueña en la regeneración de la humanidad, pasa por el mejor tirador de pistola.

Y aún podrían tolerarse tales absurdos; aún podría permitirse el duelo como desahogo bárbaro entre personas que se creen civilizadas, si no se prestase al más infame de los abusos, si utilizado por canallas, no sirviese para ejercer a mansalva el asesinato.

Ahora, en el proceso contra los *maitres chanteurs*, estafadores de la prensa parisién, se ha descubierto que Camilo Dreyfus, diputado y director de *La Nación*, cobraba por ejercer sus funciones de espadachín, matando hombres en duelo.

Ante el tribunal se ha probado que una vez el tal Dreyfus recibió doce mil duros por el encargo de provocar y matar en duelo a Mr. Breteuil.

Después de hechos como éste, que por desgracia también han tenido sus imitadores en España, dígame si puede tolerarse la existencia en plena civilización de un procedimiento por el cual ose poner un precio a la vida de un hombre honrado y viven

y prosperan algunos canallas, lo mismo que aquellos espadachines italianos de la época del Renacimiento.

El duelo, que entre hombres honrados es una barbarie, resulta un crimen infame cuando ampara a un traidor.

Y si por miedo a la imbecilidad social, al 'qué dirán' de la estupidez, los hombres quieren seguir defendiendo el duelo y las leyes respetándolo, deben examinarse antes con clara imparcialidad la historia y las condiciones morales de cada uno de los contendientes, estableciéndose como condición inviolable ésta que propone el brillante escritor Luis Bonafoux:

- No puede haber cuestiones de honor con gentes que no tienen honor.

(p. 131 – 133)

### Artículo 7

CRÍTICA SOCIAL

9 de octubre de 1900

#### **Domingo sangriento**

Anteayer fue un domingo sangriento. La 'mala sombra', tan temida por la supersticiosa gente de coleta, se extendió sobre los circos de España. Un torero muerto en Barcelona; otros varios cogidos a la misma hora con más o menos gravedad en distintos puntos de España.

Arena teñida con sangre mondongos humanos saliendo a la luz, hombres inertes dentro de su disfraz de seda y oro volteados como sacos, pasando como pieles de un cuerno a otro entre el alarido de horror del público emocionado: la nación no muere; aún tenemos España; ¡viva!, ¡viva!

No voy a hablar mal de las corridas de toros. ¿Para qué? Escritores y filántropos ilustres llevan años y más años combatiéndolas sin adelantar un paso; antes bien, la afición cunde y va consagrándose como una institución nacional. La estupidez española, esa que cree que nuestros soldados son los más valientes del mundo, nuestras mujeres las más guapas, nuestros vinos los primeros y que más allá de las fronteras no hay nada que pueda compararse con lo de España, se aferra cada vez más a la única diversión que estremece sus nervios de mulo.

¡Los toros! ¡Una gran cosa! La escuela del valor; la diversión donde *el pueblo*, acostumbándose a la vista de la sangre, aprende a ser heroico... Y, efectivamente, hemos sido unos héroes, recibiendo paliza tras paliza de esos americanos que no serán heroicos ni ahora ni nunca, porque pasan los domingos leyendo tranquilamente, sin encontrar placer en las evoluciones y saltos de media docena de traseros forrados de seda, que al son de la música y entre boñigas y arena ensangrentada preparan el degüello de una bestia de carnicería con menos limpieza y maestría que en el matadero.

La demostración de lo que son las corridas de toros la dan los mismos aficionados. Cuando éstos, gente inculta en su mayoría, hablan con un escritor, un artista o un hombre de ciencia, dicen con convicción:

- A usted no le gustan los toros, ¿verdad?

¿Qué significa, pues, esta incompatibilidad entre la cultura y las corridas de toros, en la que creen hasta los más entusiastas aficionados?

Indigna en los viajes por el interior de España andar por caminos que sólo sirven para los pájaros; ver aguas que se pierden cerca de campos resquebrajados por la sed; las escuelas establecidas en pocilgas; las cárceles en subterráneos; las tierras cultivadas como en tiempos de los godos, y no encontrar ni una sola población de alguna importancia que carezca del indispensable circo taurino, redondo, flamante, soberbio como corona de la barbarie nacional.

El libro es caro si se pide por el más de 50 céntimos; el drama, la ópera o el concierto resulta un robo si cuesta más de una peseta, así aparezcan sobre las tablas los primeros artistas del mundo; pero, tratándose de toros, no hay límite ni se regatea; la entrada más barata en las grandes corridas cuesta 14 reales, y no faltan mentecatos que dejan sin pan a sus hijos y golpean a la esposa para pagarse el cobarde placer de contemplar en sitio seguro cómo patalean los rocines, soltando sobre la arena el embutido de sus tripas o pasan los hombres ante los amenazantes cuernos, provocando en el espectador la cobarde emoción del que ve a su semejante a dos dedos de la muerte.

Eso de que la corrida de toros es una fiesta nacional, íntimamente unida a las costumbres de nuestro pueblo, que no ha podido pasar sin ella, es una gran mentira. En otros tiempos había corridas de toros de tarde en tarde; transcurrían siglos y se extinguían generaciones sin haber visto lo que hoy llaman fiesta nacional. Cuando se casaba un rey o nos visitaba un príncipe extranjero se corrían toros; pero esto era un suceso extraordinario, como las fuentes de vino o las carreras en sacos. No existían lidiadores de profesión ni plazas construidas para la fiesta. Eran los hidalgos que peleaban y vencían en Europa y América los encargados de la lidia.

Las corridas de toros como diversión frecuente datan del período más vergonzoso de nuestra historia. Mientras el manso Carlos IV, Caín venatorio, mataba a sus hermanos los ciervos de las posesiones reales y Godoy tocaba la guitarra a la reina María Luisa, el buen pueblo español aplaudía a Romero y a Hillo, sin que llegase a sus oídos el más leve rumor de lo que ocurría al otro lado del Pirineo, poniendo en conmoción a Europa.

Y ahora, tras la derrota, una nueva explosión de entusiasmo taurino, hasta el punto de que, desaparecidas las 'eminencias' de la lidia, las medianías se hacen pagar y agasajar como grandes toreros.

La noticia del desastre de Cavite la recibió la nación un domingo en plena corrida. Y para que no la tachen de inconsecuente, en las gradas del circo recibirá la de los futuros desastres, pues jamás se han verificado tantas corridas.

Las ganaderías no pueden enviar tantas reses como les piden; acabaremos lidiando las vacas de leche; los domingos no bastan ya a la afición, se habilitan los días de entre semana y todas las clases descendemos al redondel, desde los barrenderos a los periodistas. Con algo hemos de demostrar que aún vivimos. ¡Viva España!

Y al mismo tiempo que el 'Dominguín' cae en Barcelona para no levantarse, y que la prensa española al relatar los sucesos del domingo llena sus columnas de vientres abiertos y cuernos ensangrentados, llega de Méjico la noticia de haber sido suprimidas las corridas de toros.

Había allí tantos toreros como aquí: el público mostraba igual predilección por la estúpida fiesta; tienen interés en crear ciudadanos cultos y no envilecer al pueblo con fiestas de tribu. Don Porfirio Díaz, sin hablar de regeneración como Silvela, ha conseguido hacer de su país el más ilustrado, digno y valeroso de la América latina.

Ya no hay toros en Méjico. Podemos seguir burlándonos de las ridiculeces americanas, hablando con desprecio de lo que fueron nuestras colonias.

En Méjico no hay un ministro de Instrucción Pública como el nuestro que lamenta la falta de 6.000 escuelas por no tener dinero para su sostenimiento, mientras en los distritos rurales los ricachos, cuando quieren captarse simpatías, discurren siempre la construcción de una plaza.

España es un pueblo de artistas. Lo sublime está al alcance de todas las bolsas. ¡Dichoso país este, donde por dos o tres pesetas puede un hombre con el puro en la boca, en plena digestión y enfundado en el traje del domingo, darse el placer, sin riesgo alguno, de contemplar la agonía de un pobre diablo, cuya mujer e hijos esperan allá lejos con ansiedad el telegrama del resultado de la corrida.

A Nerón le costaban caras estas emociones.

(p.180 – 183)

### Artículo 8

REPÚBLICA

25 de enero de 1905

#### Las dos juventudes

A un lado una juventud, la de los *Luisés*, cuenta con poderosos protectores: el dinero, la rutina y la influencia oficial. Los que entran en esta Asociación, ven en el porvenir, como premio seguro de su servilismo moral y material, un matrimonio rico, el apoyo de los jesuitas y una facilidad asombrosa para *hacer carrera* sin que les sea necesario aportar mérito alguno. Treinta años hace que funciona esta máquina de desfigurar y amputar hombres, bajo la vigilancia protectora de los gobiernos de la Restauración, y, sin embargo, la industria jesuítica, con todos los poderosos medios de que dispone, no ha logrado extraer de la juventud un hombre notable que defienda con gallardía las ideas del pasado, ni otros adeptos que los mentecatos que se resignan a su esclavitud de millonarios consortes, o con la hipocresía aprendida de sus maestros, oyen por la mañana la misa blanca en el templo y por la noche celebran la misa negra en el lupanar.

Enfrente de esta juventud se agrupa otra: la republicana. El camino que se extiende ante sus ojos no está bordeado de jardines, sino de precipicios. Hambre y sed de justicia la acompañan en su marcha. Sabe que al final de la jornada no la esperan las riquezas ni los honores, sino la lucha cruenta, la revolución, en la que muchos han de caer, víctimas nobles de su entusiasmo. El estudiante se ve perseguido y detenido en su carrera por el profesor neo; el dependiente y el empleado pierden con frecuencia su pan porque se niegan últimamente a sacrificar sus ideales ante el jefe reaccionario: nadie da nada a los jóvenes republicanos; ellos mismos se protegen, la pobreza la suplen con la abnegación y el aislamiento con el entusiasmo. Y así caminan pendiente arriba siguiendo la penosa jornada, sin mirarse los pies que chorrean sangre, sin sentir fatiga en su pecho. Sus ojos miran a lo alto, fijos en la estrella lejana y roja que se agranda y se agranda conforme avancen, y algún día se convertirá en sol.

En su corazón, el pájaro de las ilusiones juveniles canta la canción de la Primavera, una Primavera revolucionaria, que ya apunta sus primeros botones verdes en el yerto y sombrío bosque de la Humanidad.

¡Animosa juventud, grande, heroica y sencilla como el héroe de Wagner que marchaba a matar al dragón para arrebatarse el tesoro oculto bajo sus garras!... Ella matará al monstruo como Sigfrido, hundirá su gladio en el vientre de la bestia negra para que los hombres vivan felices sin el terror del autoritarismo y el envilecimiento de la ignorancia.

Si alguna vez llegamos a dudar del porvenir, recobremos la fe viendo a nuestros jóvenes.

Saben que nuestra bandera es de sufrimiento y a ella vienen; desprecian las ventajas inmediatas de la propaganda jesuítica para trabajar generosamente por las ventajas futuras de la Revolución que todos han de disfrutar, amigos y enemigos; y cada vez son en mayor número los nuevos guerreros que acuden a confundirse en la juvenil falange, y si de tarde en tarde la desilusión o la muerte abren un claro en las filas, éste se cierra inmediatamente.

La reacción se lo ofrece todo, y ellos le vuelven la espalda.

La República no les da nada y la adoran, queriendo morir por ella.

Sólo un ideal grande, hermoso y humano como el nuestro, puede realizar este milagro.

(p.89 – 90)

### *Artículo 9*

POLÍTICA NACIONAL

25 de junio de 1895

### **Charlatanería**

La persistencia de una enfermedad que ya es crónica en nuestro país ha creado esta frase: 'La política lo absorbe todo'. Y en este todo entra la prosperidad nacional, supeditada a la resolución de problemas de amor propio y mero personalismo.

Porque los partidos políticos en España (incluyo aquí sólo a los que nos han regido, no a los que aún no han subido al poder) han hecho siempre de su reinado callejera riña de personas, nunca combate de ideas, al final del cual se encontrará la mejor solución de la vida nacional, entendiéndose por vida el vivir próspero de los pueblos bien administrados.

Quizás nace este defecto de que aquí hay más oradores que hombres de administración.

Un estadista francés ha dicho que España, la España política, era 'un pueblo de sacamuelas'; y este epíteto, sin duda apasionado y un tanto insultante, si lo examinamos con la mayor imparcialidad posible, no acordándonos de que a nosotros es a quien califica, tiene mucho de verdadero...

En nuestro Parlamento se discute la gestión por el que gestiona, y no por lo que se gestiona, aunque a primera vista, a los ojos del no iniciado en estos misterios de la política al uso, aparezca el debate como inspirado por sincero patriotismo.

Indudablemente, no es ésta la manera de administrar. El culto a Demóstenes, rendido en comadreo irrisorio, ahoga el culto a la patria. Hace falta más administración y menos oratoria.

Este es nuestro gran pecado.

(p.32 – 33)

### *Artículo 10*

POLÍTICA NACIONAL

22 de julio de 1898

#### **Silencio nacional**

No comenzaré con la tan manoseada frase de Dumas: 'el África empieza en los Pirineos'.

Esto no es África. Allí, si no hay periódicos, al menos las gentes se comunican de viva voz sus pensamientos con entera libertad, y los moros cantores, sin saber qué cosa es la previa censura, van de aduar en aduar, como errantes chispazos de la opinión, cantando glorias o llorando desgracias.

Si con algo pueden ser comparados los Pirineos es con la muralla de la China. El territorio que tras ellos se extiende hasta Gibraltar es un remedo de aquel Paraguay tiranizado por los jesuitas y el doctor Francia, completamente aislado del resto del mundo, y donde las gentes se decían al oído, no sin pavor, los sucesos ocurridos en Europa quince años antes.

Con la suspensión de garantías, decretada únicamente para amordazar a la prensa, se ha paralizado la vida moral de la nación.

El Gobierno emplea la previa censura como antifaz, tras el cual es imposible adivinar sus propósitos.



Ahora que el país necesita más que nunca conocer su verdadera situación, es cuando menos sabe. España está aislada del resto del mundo. Dueño el Gobierno de las vías de información, empleando como auxiliares en cada provincia elementos no propios para tales funciones; haciendo pasar a toda la prensa por el espeso tamiz de una previa censura escrupulosa, aquí sólo puede saberse lo que el Gobierno quiere que se sepa, y excusado es decir qué grados de veracidad alcanzarán las noticias públicas.

De aquí que, escribir para el público, resulte en estos momentos la más ingrata y difícil de las ocupaciones.

Los periódicos del día, con sus artículos incoloros y sus secciones de 'noticias curiosas' para llenar columnas, recuerdan aquellas gacetas del pasado siglo que, cual si se publicaran en plena Arcadia, llenaban sus páginas con el precio de los trigos, con noticias religiosas, o letrillas satíricas, mientras en Francia hervía la revolución y todo el resto de Europa era un campo de batalla.

Hace muy mal el Gobierno en sostener esos procedimientos anacrónicos que podrían resultar aceptables hace muchos años, pero que hoy son tan oportunos como si un padre quisiera aplicar a hijos de mayor edad los mismos rigores y castigos que la infancia.

Si España no es un pueblo, si es... cualquier cosa, entonces todo está bien; pero confesemos con intensa amargura que lo que nos ocurre es justo y oportuno y no podemos quejarnos, pues sólo los pueblos verdaderos pueden tener honor, dignidad y derecho a defender su territorio.

Pero si este país, como nosotros creemos, es una verdadera nación, aunque maltratada por la desgracia y con ánimos sobrados para levantarse de sus caídas, entonces hace mal el Gobierno tratándola como a un niño al que se amenaza con el palo para que guarde silencio y haga la santa voluntad del mayor.

Juego es éste tan peligroso como martirizar a un león viéndole desdentado y sin uñas.

Cuando la nación calla, los gobiernos, de audacia, llegan hasta la temeridad. La historia es la encargada de decir cómo termina tan peligroso juego.

Hay silencios terribles.

(p. 48 – 49)

### Fichas de análisis

<b>Autor</b> Vicente Blasco Ibáñez	<b>Nombre del medio</b> El Pueblo
<b>Tipo de periodismo</b> Opinión	<b>Fecha</b> 13 de agosto de 1897
<b>Título</b> Ante el cadáver de Cánovas	
<b>Ideales políticos y principios de vida</b>	
<u>Ideales políticos: el 'blasquismo'</u>	

<ul style="list-style-type: none"><li>• Republicanismo:<ul style="list-style-type: none"><li>- “apenas si se recordará que él fue quien declaró ilegal el ser republicano”</li></ul></li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Adoración a la Revolución Francesa:</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Anticlericalismo:</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Lucha contra la Monarquía:<ul style="list-style-type: none"><li>- “pero la venganza ha hecho que muera en pie como un romano, le ha convertido en mártir, no por la patria, sino por la monarquía”</li><li>- “Con el compromiso de salvar una monarquía que es obra suya y cada vez resulta más próxima a su ruina”</li></ul></li></ul>
<p><u>Principios de vida: el Periodismo</u></p>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Defensa de la verdad<ul style="list-style-type: none"><li>- “Ahora el llanto de los hipócritas y la apología oficial quieren comparar la muerte de Cánovas con el triste fin de Carnot”</li><li>- “Y la muerte es una cosa demasiado seria para que los hombres honrados vayan a ensuciarla con hipócritas mentiras.”</li></ul></li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Lucha contra las injusticias<ul style="list-style-type: none"><li>- “Nosotros abominamos del asesinato personal que a nada conduce. Nunca se han cambiado a puñaladas las formas de gobierno.”</li></ul></li></ul>
<p style="text-align: center;"><b>Armas de propaganda ideológica</b></p>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Simplificación e individualización del enemigo:<ul style="list-style-type: none"><li>- “la nación, que le ha odiado siempre con sobrado motivo”</li><li>- “una tardía muestra de agradecimiento a la mansa nación que lo toleró”</li><li>- “Cánovas es el principal responsable”</li><li>- “A Cánovas le odiaban todos los españoles”</li></ul></li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Exageración y desfiguración</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Orquestación<ul style="list-style-type: none"><li>- “la buena suerte de Cánovas, esa fortuna que fue la eterna compañera de su vida”</li><li>- “La buena suerte le ha sido fiel a Cánovas hasta la tumba”</li></ul></li></ul>

<ul style="list-style-type: none"> <li>- “ha sido el final de un hombre afortunado”</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Atacar y desdeñar al adversario             <ul style="list-style-type: none"> <li>- “su testarudez reaccionaria”</li> <li>- “su reputación y su escaso prestigio”</li> <li>- “Para nosotros Cánovas siempre será... Cánovas.”</li> </ul> </li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Poner en contradicción al adversario</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ridiculizar al adversario             <ul style="list-style-type: none"> <li>- “ha proporcionado la aureola del mártir al que hubiere muerto de viejo, desacreditado y acelerando con sus últimos errores la destrucción de su obra monárquica.”</li> <li>- “Su asesinato, sorprendiéndole enfermo, en pleno descrédito y en irresolubles compromisos”</li> </ul> </li> </ul>

<b>Autor</b> Vicente Blasco Ibáñez	<b>Nombre del medio</b> El Pueblo
<b>Tipo de periodismo</b> Opinión	<b>Fecha</b> 11 de febrero de 1899
<b>Título</b> La única responsable	
<b>Ideales políticos y principios de vida</b>	
<u>Ideales políticos: el ‘blasquismo’</u>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Republicanismo:             <ul style="list-style-type: none"> <li>- “Si España no ha de morir, si no ha de ser repartida como una Polonia del Sur, exangüe e inánime, si aún tiene fuerzas para regenerarse debe volver como punto de partida la suceso histórico que hoy conmemoran muchos miles de españoles desde el fondo de su corazón, el 11 de febrero, a la instauración de la República, al Gobierno de los hombres regidos por los hombres con absoluta responsabilidad de sus actos.</li> </ul> <p>Hoy, la República ya no es solución política, si no necesidad nacional; es la dignificación de la patria, el único Jordán en que puede España purificarse.”</p> </li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Adoración a la Revolución Francesa:</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Anticlericalismo:</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lucha contra la Monarquía:             <ul style="list-style-type: none"> <li>- “no ha sido dirigida la empresa de la conservación nacional por desinteresados</li> </ul> </li> </ul>	

patriotas, sino por egoístas monárquicos.”

- “Para salvar a esa institución monárquica, falta de simpatía y arraigo en el país (...) para salvar intereses de una familia se entregó la plaza de Santiago”
- “Por este miedo de los gobernantes monárquicos a que los barcos ‘yankees’ se presentasen frente a nuestros puertos”
- “La señora que gobierna España (...) en el discurso llamado de la corona, pedía a todos que se agrupasen en torno de su augusto hijo para defender sus intereses. Y de los intereses de la patria, ni una palabra.”
- “Esta franqueza aunque dolorosa, vale más que la hipocresía de Sagasta y los revolucionarios resellados que le siguen, los cuales se han pasado un año hablando a todas horas de la patria, pero con el pensamiento fijo en intereses de familia.”
- “Únicamente la monarquía y sus hombres, por seguir en pie, no han vacilado en enterrar la nación.”
- “Sólo se regeneran los pueblos que se rigen por sí mismos, libres de trabas históricas y de tutelas hereditarias”

#### Principios de vida: el Periodismo

- Defensa de la verdad
- “La única ventaja que recobra el periodista batallador que sostiene con valentía sus ideas, es la de poder hablar, arrastrando la responsabilidad de sus palabras”
- “Después de siete meses de forzado silencio, vuelve la prensa a poder manifestar libremente sus opiniones.”
- “frente a las manifestaciones de la opinión que se transmite por medio de la prensa, álzase como en pasados tiempos la amenaza del fiscal con sus denuncias y persecuciones.”
- “¡Considerarse poseedor de la verdad y verse con las manos atadas sin poder consignar sobre las vírgenes cuartillas esa misma verdad (...)! “
- “al llegar el momento en que, rota la compuerta de la censura, ha de derramarse sobre el público el torrente de la verdad, no se sabe por dónde empezar, ni se tiene calma para escoger cuál de las verdades es la primera que como bofetada vengadora debe dirigirse contra lo existente”
- “ni el país podía indignarse con las derrotas que llegaban desfiguradas por la mentira oficial, ni podía apreciar por sus propios ojos las terribles consecuencias de las torpezas gubernamentales y el despilfarro del dinero a costa de tantos sacrificios recogido.”

- Lucha contra las injusticias
  - “Continúan en las alturas los mismos gobernantes, siguen en pie las mismas instituciones, son hoy como ayer la arbitrariedad y el engaño los dos principios en que se basa la política dominante,”
  - “Durmióse la nación hace siete meses en el letárgico influjo de la suspensión de garantías (...) y al despertar después de la larga pesadilla, al recobrar la prensa su voz y los ciudadanos sus derechos, sentimos la impresión de un viajero a quien roban durante su sueño. Nos vemos despojados de lo que era nuestro; y lo que resulta peor: deshonrados a los ojos del mundo y con tal fama de debilidad que sólo nos resta que nos dividan en pedazos y se los reparta Europa como envidiable comida de fieras.”
  - “Bastó la noticia del envío de una escuadra ‘yankee’ a las costas de España para que al momento la debilidad se convirtiera en traición y el Gobierno de Washington tuviera en Madrid su colaboración más activa.”
  - “ni el país podía indignarse con las derrotas que llegaban desfiguradas por la mentira oficial, ni podía apreciar por sus propios ojos las terribles consecuencias de las torpezas gubernamentales y el despilfarro del dinero a costa de tantos sacrificios recogido.”
  - “no hemos tenido en el momento de peligro ni barcos, ni cañones, ni carbón en el mar a merced del enemigo. Sometidos a un régimen que ha resguardado el robo,”
  - “Indigna el egoísmo de lo existente”
  - “para evitar que las ciudades españolas de la costa, que son las menos monárquicas, levántaranse con indignación contra lo existente al sentirse sacrificadas sin defensa alguna; (...) no se ha vacilado en entregarlo todo, dando al mundo el absurdo ejemplo de una nación que construye una escuadra para que el enemigo la cace sin riesgo”
  - “No ha hecho la nación más que cumplir cuantos sacrificios se le han exigido. Los soldados han sabido batirse siempre que no les han dado órdenes en sentido contrario. La masa popular ha sufrido con resignación patriótica la absurda ley de castas, de pobres y ricos, que hace gravitar sobre ella el peso de la defensa nacional. Nadie ha puesto su egoísmo por encima de los intereses de la patria. Únicamente la monarquía y sus hombres”

#### **Armas de propaganda ideológica**

- Simplificación e individualización del enemigo
  - “¿De quién es la culpa? Esto es lo que el Gobierno de Sagasta ha tenido buen cuidado de ocultar y lo que está en la conciencia de todo el país.”
- Exageración y desfiguración

<ul style="list-style-type: none"> <li>• Orquestación</li> <li>- “sino por egoístas monárquicos”</li> <li>- “el egoísmo de lo existente”</li> <li>- “su egoísmo por encima de los intereses”</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Atacar y desdeñar al adversario</li> <li>- “no ha sido dirigida la empresa de la conservación nacional por desinteresados patriotas, sino por egoístas monárquicos.”</li> <li>- “Por este miedo de los gobernantes monárquicos a que los barcos ‘yankees’ se presentasen frente a nuestros puertos”</li> <li>- “Mienten esos gobernantes que han hablado en nombre de la patria para justificar sus desaciertos; mienten los que han pretendido extender sus culpas a toda la nación”</li> <li>- “Esta franqueza aunque dolorosa, vale más que la hipocresía de Sagasta y los revolucionarios resellados que le siguen”</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Poner en contradicción al adversario</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ridiculizar al adversario</li> </ul>

<b>Autor</b> Vicente Blasco Ibáñez	<b>Nombre del medio</b> El Pueblo
<b>Tipo de periodismo</b> Opinión	<b>Fecha</b> 25 de noviembre de 1894
<b>Título</b> Se estrechan las filas	
<b>Ideales políticos y principios de vida</b>	
<u>Ideales políticos: el ‘blasquismo’</u>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Republicanismo: <ul style="list-style-type: none"> <li>- “La nota simpática que ha dado Vallés y Ribot, el elocuente diputado catalán, hablando de los partidos republicanos, ha repercutido en el corazón de todos los buenos españoles enemigos del régimen monárquico.”</li> <li>- “ sostenga cada republicano su propio programa y respete el de los demás”</li> <li>- “El republicanismo español no tiene hoy la fuerza que de derecho le corresponde, y es preciso que la adquiera por medio de una política generosa, levantada y de completo olvido para todo lo pasado”</li> <li>- “Todo lo que no sea entre los republicanos paz, concordia y voluntaria ceguera</li> </ul> </li> </ul>	

<p>para los defectos del hermano, resulta una locura. Debe acabar, por ahora, el que los republicanos pasen el tiempo discutiendo la bondad de sus respectivos programas. Esto es lo que debemos hacer todos los republicanos. Esta es la política que defendemos y defenderemos hasta el día del triunfo de la República.”</p>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Adoración a la Revolución Francesa:</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Anticlericalismo:</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Lucha contra la Monarquía:<ul style="list-style-type: none"><li>- “La nota simpática que ha dado Vallés y Ribot, el elocuente diputado catalán, hablando de los partidos republicanos, ha repercutido en el corazón de todos los buenos españoles enemigos del régimen monárquico.”</li><li>- “Silencio absoluto, cuando nuestros enemigos los monárquicos, con maquiavélicos manejos, quieran que los republicanos nos enzarcemos en lastimosas discusiones; fuerza, energía, entusiasmo y solidaridad cuando se trate de combatir a lo existente.”</li><li>- “Hoy el mejor y el más sabio es el que combata día y noche a la monarquía,”</li></ul></li></ul>
<p><u>Principios de vida: el Periodismo</u></p>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Defensa de la verdad</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Lucha contra las injusticias</li></ul>
<p style="text-align: center;"><b>Armas de propaganda ideológica</b></p>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Simplificación e individualización del enemigo</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Exageración y desfiguración</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Orquestación</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Atacar y desdeñar al adversario:<ul style="list-style-type: none"><li>- “nuestros enemigos los monárquicos, con maquiavélicos manejos”</li><li>- “el que combata día y noche a la monarquía, el que la desmenuce, el que con una política intransigente de eterna hostilidad acabe por dar con ella en el suelo.”</li></ul></li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Poner en contradicción al adversario</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Ridiculizar al adversario</li></ul>

<b>Autor</b> Vicente Blasco Ibáñez	<b>Nombre del medio</b> El Pueblo
<b>Tipo de periodismo</b> Opinión	<b>Fecha</b> 25 de agosto de 1895
<b>Título</b> La Reforma	
<b>Ideales políticos y principios de vida</b>	
<u>Ideales políticos: el ‘blasquismo’</u>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Republicanismo:</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Adoración a la Revolución Francesa:</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Anticlericalismo:</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lucha contra la Monarquía:</li> </ul>	
<u>Principios de vida: el Periodismo</u>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Defensa de la verdad</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lucha contra las injusticias</li> <li>- “el abandono en que yace la clase trabajadora, tan desgraciada cuanto desatendida.”</li> <li>- “la pequeña industria ha desaparecido, barrida por la producción en gran escala, y la máquina, con sus maravillosas creaciones, ha establecido una competencia que reduce a la condición de simples asalariados, o les obliga a retirarse, a todos aquellos que antes luchaban y ahora no, porque no disponen de elementos para la lucha.”</li> </ul>	
<b>Armas de propaganda ideológica</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Simplificación e individualización del enemigo</li> <li>- “Las transformaciones, los rápidos progresos de la industria y las artes, debemos afirmar, aun cuando parezca una utopía, que constituyen el azote del cuarto estado”</li> <li>- “la pequeña industria ha desaparecido, barrida por la producción en gran escala, y la máquina, con sus maravillosas creaciones,”</li> <li>- “¿Es malo, pues, que exista la máquina? No; lo malo y perjudicial, según afirman las clases trabajadoras, es que de los beneficios de la máquina sólo se aprovecha el capitalista.”</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Exageración y desfiguración</li> <li>- “Motines que han terminado con derramamiento de sangre; atentados</li> </ul>	



horrorosos que llenaron de espanto los pueblos; huelgas desesperadas que concluyen en sangrientas tragedias,”
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Orquestación</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Atacar y desdeñar al adversario                     <ul style="list-style-type: none"> <li>- “la avaricia y la rapacidad patronal, no sujeta a ley alguna”</li> <li>- “contener la repugnante explotación vigente, realizada bajo la protección y auspicios del presente Estado.”</li> <li>- “El Estado actual es burgués, y como burgués hostiliza a la clase trabajadora, valiéndose de hipócritas procedimientos. El Estado actual no perdona el momento de ahogar con sangre al proletariado.”</li> </ul> </li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Poner en contradicción al adversario</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ridiculizar al adversario</li> </ul>

<b>Autor</b> Vicente Blasco Ibáñez	<b>Nombre del medio</b> El Pueblo
<b>Tipo de periodismo</b> Opinión	<b>Fecha</b> 22 de junio de 1898
<b>Título</b> La paz deshonrosa	
<b>Ideales políticos y principios de vida</b>	
<u>Ideales políticos: el ‘blasquismo’</u>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Republicanismo:</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Adoración a la Revolución Francesa:</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Anticlericalismo:</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lucha contra la Monarquía:                     <ul style="list-style-type: none"> <li>- “Es asqueroso el espectáculo que ofrece España por culpa de la monarquía y sus hombres.”</li> <li>- “Una paz buscada en las presentes circunstancias sólo puede conseguirse entregando al enemigo Cuba, Puerto Rico y Filipinas, esta vergüenza, este despojo irritante es lo que los monárquicos proporcionan a España”</li> <li>- “Pues debieron evitar la guerra por amor a España, en vez de acelerarla con el fin de halagar los sentimientos patrióticos y dar cierta popularidad a la monarquía.”</li> </ul> </li> </ul>	

<ul style="list-style-type: none"><li>- “Resulta infame la inconsecuencia de los gobernantes monárquicos”</li><li>- “Y es que los dinásticos, semejantes a los esbirros que sólo saben pelear por los intereses de un amo, son enérgicos y hasta crueles cuando se trata de ahogar aspiraciones de libertad y de emancipación; y flojos y débiles cuando hay que defender la patria, ideal tan alto, tan sublime, que jamás llegan hasta él los corazones rastreros.”</li><li>- “Todo se ha hecho aquí en honor y prosperidad de la monarquía; nada se ha hecho por la patria.”</li></ul>
<p><u>Principios de vida: el Periodismo</u></p>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Defensa de la verdad</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Lucha contra las injusticias</li><li>- “Nosotros somos y hemos sido siempre enemigos de la guerra. No es exterminándose como crecen y se civilizan las naciones. Pero somos aún más enemigos de que la nación se deshonorre y de que España demuestre ante el mundo una censurable cobardía.”</li><li>- “La nación que transige antes de emprender una guerra, podrá ser tildada, cuando más, de prudente y previsora; pero la que acepta una lucha acogiendo con fanfarronadas los preparativos del enemigo, y a los dos meses, cuando aún no ha experimentado derrotas aplastantes (...) pide misericordia y se humilla rastreramente ante el contrario, despojándose de todo cuanto quieran exigirla, esa es una nación cobarde; y España podrá serlo todo, inculta, apática, esclava por temperamento, todo menos miedosa.”</li></ul>
<p style="text-align: center;"><b>Armas de propaganda ideológica</b></p>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Simplificación e individualización del enemigo</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Exageración y desfiguración</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Orquestación</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Atacar y desdeñar al adversario</li><li>- “El Gobierno de Sagasta busca la paz a todo trance, aunque para lograrla tenga que sacrificar la honra de la nación y todas las posesiones de Ultramar.”</li><li>- “Su carencia de todo patriotismo resulta indiscutible.”</li><li>- “Pues debieron evitar la guerra por amor a España, en vez de acelerarla con el fin de halagar los sentimientos patrióticos y dar cierta popularidad a la monarquía.”</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Poner en contradicción al adversario</li></ul>

<ul style="list-style-type: none"> <li>- “Cuando se trataba de combatir a cubanos y filipinos, que aunque rebeldes al fin son españoles y hablan nuestra lengua, entonces mucho desplante enérgico y rotundas negativas de arreglar por medio de la libertad lo que inútilmente ha querido resolverse por las armas; y ahora que hay que combatir a verdaderos enemigos, a extranjeros hostiles a nuestra raza y nuestras costumbres, mucho miedo, mucha cobardía e inocuos deseos de terminar cuanto antes el conflicto, aun a costa de la desmembración de la patria.”</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ridiculizar al adversario</li> <li>- “Silvela, su único heredero por ahora, pide también la paz, aunque para lograrla tenga que presentarse ante las potencias mediadoras con las manos llenas, o lo que es lo mismo, regalándoles nuestras islas, no sólo las de Ultramar, sino algunas que están próximas a la Península.”</li> </ul>

<b>Autor</b> Vicente Blasco Ibáñez	<b>Nombre del medio</b> El Pueblo
<b>Tipo de periodismo</b> Opinión	<b>Fecha</b> 24 de febrero de 1895
<b>Título</b> El duelo	
<b>Ideales políticos y principios de vida</b>	
<u>Ideales políticos: el ‘blasquismo’</u>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Republicanismo:</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Adoración a la Revolución Francesa:</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Anticlericalismo:</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lucha contra la Monarquía:</li> </ul>	
<u>Principios de vida: el Periodismo</u>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Defensa de la verdad</li> <li>- “Ahora, en el proceso contra los <i>maitres chanteurs</i>, estafadores de la prensa parisién, se ha descubierto que Camilo Dreyfus, diputado y director de <i>La Nación</i>, cobraba por ejercer sus funciones de espadachín, matando hombres en duelo.”</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lucha contra las injusticias</li> <li>- “De este modo es como se comprende lo que hoy sucede en Francia, donde diputados y ministros van a estocadas por la menor palabra, como si aún estuviéramos en los felicísimos tiempos de la Tabla Redonda y Amadís de Gaula fuese el presidente de la República francesa; donde los periodistas dan la razón siempre no al que la tiene, sino al que mejor maneja la espada, y</li> </ul>	

donde se da el extraño ejemplo de que mientras los valerosos militares que han negado con su sangre los campos de batalla son modelos de prudencia y cordura, los panzudos abogados, los médicos entecos y los escritores incapaces de maltratar a nadie, en el primer impulso de la acometividad sacan su tarjeta por la más leve palabra, y prevalecidos de su destreza, buscan atravesarle el corazón al hombre que les estorba.”

- “aún podría permitirse el duelo como desahogo bárbaro entre personas que se creen civilizadas, si no se prestase al más infame de los abusos, si utilizado por canallas, no sirviese para ejercer a mansalva el asesinato.”
- “si puede tolerarse la existencia en plena civilización de un procedimiento por el cual ose poner un precio a la vida de un hombre honrado y viven y prosperan algunos canallas, lo mismo que aquellos espadachines italianos de la época del Renacimiento.”
- “deben examinarse antes con clara imparcialidad la historia y las condiciones morales de cada uno de los contendientes, estableciéndose como condición inviolable ésta que propone el brillante escritor Luis Bonafoux: *No puede haber cuestiones de honor con gentes que no tienen honor.*”

#### **Armas de propaganda ideológica**

- Simplificación e individualización del enemigo

- Exageración y desfiguración

- Orquestación

- Atacar y desdeñar al adversario

- Bastante desacreditado está
- “En algunos países civilizados la prensa y las personas sensatas que se ríen a coro de este procedimiento raro y anticuado de dirimir las cuestiones”
- “aún quedan naciones como Francia donde un falso espíritu caballeresco andante lo sostiene en vigor, y como España, pueblo sin originalidad ni iniciativa, eternamente condenado a copiar las modas, vicios y abusos de la vecina nación.”
- “El duelo, que entre hombres honrados es una barbarie, resulta un crimen infame cuando ampara a un traidor.”

- Poner en contradicción al adversario

- Ridiculizar al adversario

- “La esgrima, como medio de fortalecer a la juventud y de crear generaciones robustas y sanas, es digna del mayor aprecio. Pero cuando se la eleva a medio único para dirimir todas las cuestiones, cuando se la convierte en

procedimiento infalible para salvar el honor, no merece más consideración que esa esgrima vil y traidora que cuchara en mano aprenden los criminales en nuestros presidios.”

- “Floquet, un abogado, grueso, apoplético, con cara de notario, es una de las primeras espadas de Francia, y Clemenceau, médico, orador radical y hombre que nunca sueña en la regeneración de la humanidad, pasa por el mejor tirador de pistola.”
- “Y si por miedo a la imbecilidad social, al ‘qué dirán’ de la estupidez, los hombres quieren seguir defendiendo el duelo y las leyes respetándolo”

<b>Autor</b> Vicente Blasco Ibáñez	<b>Nombre del medio</b>
<b>Tipo de periodismo</b> Opinión	<b>Fecha</b>
<b>Título</b> Domingo Sangriento	
<b>Ideales políticos y principios de vida</b>	
<u>Ideales políticos: el ‘blasquismo’</u>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Republicanismo:</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Adoración a la Revolución Francesa:</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Anticlericalismo:</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lucha contra la Monarquía:                     <ul style="list-style-type: none"> <li>- “Las corridas de toros como diversión frecuente datan del período más vergonzoso de nuestra historia. Mientras el manso Carlos IV, Caín venatorio, mataba a sus hermanos los ciervos de las posesiones reales y Godoy tocaba la guitarra a la reina María Luisa”</li> </ul> </li> </ul>	
<u>Principios de vida: el Periodismo</u>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Defensa de la verdad                     <ul style="list-style-type: none"> <li>- “Eso de que la corrida de toros es una fiesta nacional, íntimamente unida a las costumbres de nuestro pueblo, que no ha podido pasar sin ella, es una gran mentira.”</li> </ul> </li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lucha contra las injusticias                     <ul style="list-style-type: none"> <li>- “Indigna en los viajes por el interior de España andar por caminos que sólo sirven para los pájaros; ver aguas que se pierden cerca de campos resquebrajados por la sed; las escuelas establecidas en pocilgas; las cárceles en subterráneos; las tierras cultivadas como en tiempos de los godos, y no</li> </ul> </li> </ul>	

encontrar ni una sola población de alguna importancia que carezca del indispensable circo taurino, redondo, flamante, soberbio como corona de la barbarie nacional”

- “El libro es caro si se pide por el más de 50 céntimos; el drama, la ópera o el concierto resulta un robo si cuesta más de una peseta, así aparezcan sobre las tablas los primeros artistas del mundo; pero, tratándose de toros, no hay límite ni se regatea; la entrada más barata en las grandes corridas cuesta 14 reales, y no faltan mentecatos que dejan sin pan a sus hijos y golpean a la esposa para pagarse el cobarde placer de contemplar en sitio seguro cómo patalean los rocines,”

### **Armas de propaganda ideológica**

- Simplificación e individualización del enemigo

- “La estupidez española, esa que cree que nuestros soldados son los más valientes del mundo, nuestras mujeres las más guapas, nuestros vinos los primeros y que más allá de las fronteras no hay nada que pueda compararse con lo de España, se aferra cada vez más a la única diversión que estremece sus nervios de mulo.”

- Exageración y desfiguración

- “Arena teñida con sangre mondongos humanos saliendo a la luz, hombres inertes dentro de su disfraz de seda y oro volteados como sacos, pasando como peles de un cuerno a otro entre el alarido de horror del público emocionado: la nación no muere; aún tenemos España; ¡viva!, ¡viva!”
- “Las ganaderías no pueden enviar tantas reses como les piden; acabaremos lidiando las vacas de leche; los domingos no bastan ya a la afición, se habilitan los días de entre semana y todas las clases descendemos al redondel, desde los barrenderos a los periodistas.”

- Orquestación

- Anteayer fue un domingo sangriento
- Arena teñida con sangre
- a la vista de la sangre
- arena ensangrentada
- cuernos ensangrentados

- Atacar y desdeñar al adversario

- “la supersticiosa gente de coleta,”
- “los circos de España”

<ul style="list-style-type: none"> <li>- “¡Los toros! ¡Una gran cosa! La escuela del valor; la diversión donde <i>el pueblo</i>, acostumbrándose a la vista de la sangre, aprende a ser heroico... Y, efectivamente, hemos sido unos héroes, recibiendo paliza tras paliza de esos americanos que no serán heroicos ni ahora ni nunca, porque pasan los domingos leyendo tranquilamente, sin encontrar placer en las evoluciones y saltos de media docena de traseros forrados de seda, que al son de la música y entre boñigas y arena ensangrentada preparan el degüello de una bestia de carnicería con menos limpieza y maestría que en el matadero.”</li> <li>- “provocando en el espectador la cobarde emoción del que ve a su semejante a dos dedos de la muerte.”</li> <li>- “las medianías se hacen pagar y agasajar como grandes toreros.”</li> <li>- “el público mostraba igual predilección por la estúpida fiesta”</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Poner en contradicción al adversario</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ridiculizar al adversario</li> <li>- “hombres inertes dentro de su disfraz de seda y oro volteados como sacos, pasando como pieles de un cuerno a otro”</li> <li>- “La demostración de lo que son las corridas de toros la dan los mismos aficionados. Cuando éstos, gente inculta en su mayoría, hablan con un escritor, un artista o un hombre de ciencia, dicen con convicción: <i>A usted no le gustan los toros, ¿verdad? ¿Qué significa, pues, esta incompatibilidad entre la cultura y las corridas de toros, en la que creen hasta los más entusiastas aficionados?</i>”</li> </ul>

<b>Autor</b> Vicente Blasco Ibáñez	<b>Nombre del medio</b> El Pueblo
<b>Tipo de periodismo</b> Opinión	<b>Fecha</b> 25 de enero de 1905
<b>Título</b> Las dos juventudes	
<b>Ideales políticos y principios de vida</b>	
<u>Ideales políticos: el ‘blasquismo’</u>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Republicanismo: <ul style="list-style-type: none"> <li>- “Enfrente de esta juventud se agrupa otra: la republicana. El camino que se extiende ante sus ojos no está bordeado de jardines, sino de precipicios. Hambre y sed de justicia la acompañan en su marcha. Sabe que al final de la jornada no la esperan las riquezas ni los honores, sino la lucha cruenta, la revolución, en la que muchos han de caer, víctimas nobles de su entusiasmo.”</li> <li>- “En su corazón, el pájaro de las ilusiones juveniles canta la canción de la</li> </ul> </li> </ul>	

<p>Primavera, una Primavera revolucionaria, que ya apunta sus primeros botones verdes en el yerto y sombrío bosque de la Humanidad”</p> <ul style="list-style-type: none"><li>- “Ella matará al monstruo como Sigfrido, hundirá su gladio en el vientre de la bestia negra para que los hombres vivan felices sin el terror del autoritarismo y el envilecimiento de la ignorancia”</li><li>- “Sabén que nuestra bandera es de sufrimiento y a ella vienen; desprecian las ventajas inmediatas de la propaganda jesuítica para trabajar generosamente por las ventajas futuras de la Revolución que todos han de disfrutar,”</li><li>- “La República no les da nada y la adoran, queriendo morir por ella.”</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Adoración a la Revolución Francesa:</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Anticlericalismo:<ul style="list-style-type: none"><li>- “la industria jesuítica, con todos los poderosos medios de que dispone, no ha logrado extraer de la juventud un hombre notable que defienda con gallardía las ideas del pasado, ni otros adeptos que los mentecatos que se resignan a su esclavitud de millonarios consortes, o con la hipocresía aprendida de sus maestros, oyen por la mañana la misa blanca en el templo y por la noche celebran la misa negra en el lupanar.”</li></ul></li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Lucha contra la Monarquía:</li></ul>
<p><u>Principios de vida: el Periodismo</u></p>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Defensa de la verdad</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Lucha contra las injusticias<ul style="list-style-type: none"><li>- “El estudiante se ve perseguido y detenido en su carrera por el profesor neo; el dependiente y el empleado pierden con frecuencia su pan porque se niegan últimamente a sacrificar sus ideales ante el jefe reaccionario: nadie da nada a los jóvenes republicanos; ellos mismos se protegen, la pobreza la suplen con la abnegación y el aislamiento con el entusiasmo. Y así caminan pendiente arriba siguiendo la penosa jornada, sin mirarse los pies que chorrean sangre, sin sentir fatiga en su pecho”</li></ul></li></ul>
<p style="text-align: center;"><b>Armas de propaganda ideológica</b></p>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Simplificación e individualización del enemigo</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Exageración y desfiguración</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Orquestación</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Atacar y desdeñar al adversario<ul style="list-style-type: none"><li>- “una facilidad asombrosa para <i>hacer carrera</i> sin que les sea necesario</li></ul></li></ul>



<p>aportar mérito alguno”</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- “Treinta años hace que funciona esta máquina de desfigurar y amputar hombres,”</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Poner en contradicción al adversario</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ridiculizar al adversario</li> </ul>

<b>Autor</b> Vicente Blasco Ibáñez	<b>Nombre del medio</b> El Pueblo
<b>Tipo de periodismo</b> Opinión	<b>Fecha</b> 25 de junio de 1895
<b>Título</b> Charlatanería	
<b>Ideales políticos y principios de vida</b>	
<u>Ideales políticos: el ‘blasquismo’</u>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Republicanismo:</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Adoración a la Revolución Francesa:</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Anticlericalismo:</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lucha contra la Monarquía:</li> </ul>	
<u>Principios de vida: el Periodismo</u>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Defensa de la verdad</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lucha contra las injusticias</li> </ul> <ul style="list-style-type: none"> <li>- La persistencia de una enfermedad que ya es crónica en nuestro país ha creado esta frase: ‘La política lo absorbe todo’. Y en este todo entra la prosperidad nacional, supeditada a la resolución de problemas de amor propio y mero personalismo</li> <li>- En nuestro Parlamento se discute la gestión por el que gestiona, y no por lo que se gestiona,</li> </ul>	
<b>Armas de propaganda ideológica</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Simplificación e individualización del enemigo</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Exageración y desfiguración</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Orquestación</li> </ul> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Quizás nace este defecto de que aquí hay más oradores que hombres de</li> </ul>	

<p>administración.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Hace falta más administración y menos oratoria.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Atacar y desdeñar al adversario</li> <li>- los partidos políticos en España han hecho siempre de su reinado callejera riña de personas</li> <li>- Quizás nace este defecto de que aquí hay más oradores que hombres de administración.</li> <li>- Un estadista francés ha dicho que España, la España política, era 'un pueblo de sacamuelas'; y este epíteto, sin duda apasionado y un tanto insultante, si lo examinamos con la mayor imparcialidad posible, no acordándonos de que a nosotros es a quien califica, tiene mucho de verdadero...</li> <li>- Hace falta más administración y menos oratoria.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Poner en contradicción al adversario</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ridiculizar al adversario</li> </ul>

<b>Autor</b> Vicente Blasco Ibáñez	<b>Nombre del medio</b> El Pueblo
<b>Tipo de periodismo</b> Opinión	<b>Fecha</b> 22 de julio e 1898
<b>Título</b> Silencio nacional	
<b>Ideales políticos y principios de vida</b>	
<u>Ideales políticos: el 'blasquismo'</u>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Republicanismo:</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Adoración a la Revolución Francesa:</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Anticlericalismo:</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lucha contra la Monarquía:</li> </ul>	
<u>Principios de vida: el Periodismo</u>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Defensa de la verdad</li> <li>- "Los periódicos del día, con sus artículos incoloros y sus secciones de 'noticias curiosas' para llenar columnas, recuerdan aquellas gacetas del pasado siglo que, cual si se publicaran en plena Arcadia, llenaban sus páginas con el precio de los trigos, con noticias religiosas, o letrillas satíricas,"</li> </ul>	

<ul style="list-style-type: none"><li>- “Dueño el Gobierno de las vías de información, empleando como auxiliares en cada provincia elementos no propios para tales funciones; haciendo pasar a toda la prensa por el espeso tamiz de una previa censura escrupulosa, aquí sólo puede saberse lo que el Gobierno quiere que se sepa, y excusado es decir qué grados de veracidad alcanzarán las noticias públicas”</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Lucha contra las injusticias</li><li>- “Con la suspensión de garantías, decretada únicamente para amordazar a la prensa, se ha paralizado la vida moral de la nación”</li><li>- “Ahora que el país necesita más que nunca conocer su verdadera situación, es cuando menos sabe. España está aislada del resto del mundo”</li><li>- “confesemos con intensa amargura que lo que nos ocurre es justo y oportuno y no podemos quejarnos, pues sólo los pueblos verdaderos pueden tener honor, dignidad y derecho a defender su territorio.”</li><li>- “Cuando la nación calla, los gobiernos, de audacia, llegan hasta la temeridad”</li></ul>
<b>Armas de propaganda ideológica</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Simplificación e individualización del enemigo</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Exageración y desfiguración</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Orquestación</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Atacar y desdeñar al adversario</li><li>- “El Gobierno emplea la previa censura como antifaz, tras el cual es imposible adivinar sus propósitos”</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Poner en contradicción al adversario</li><li>- “Hace muy mal el Gobierno en sostener esos procedimientos anacrónicos que podrían resultar aceptables hace muchos años, pero que hoy son tan oportunos como si un padre quisiera aplicar a hijos de mayor edad los mismos rigores y castigos que la infancia.”</li><li>- “si este país, como nosotros creemos, es una verdadera nación, aunque maltratada por la desgracia y con ánimos sobrados para levantarse de sus caídas, entonces hace mal el Gobierno tratándola como a un niño al que se amenaza con el palo para que guarde silencio y haga la santa voluntad del mayor.”</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Ridiculizar al adversario</li></ul>